

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán ramilletes y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones se envían por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 1.º de Octubre de 1871.

NUM. 503.

¿QUÉ HAY?

Al examinar ayer el desvío del espíritu público para la discusión sólida y formal, y al reprobar el espíritu de curiosidad, mas propio de mujeres, que el espíritu analítico propio de hombres serios, dijimos que en nuestro juicio en el seno de la situación presente, para lo que sirve de fundamento a nuestras esperanzas, había mucho y bueno. Esto necesita explicación y examen.

En medio de la incapacidad del gobierno, de la falta de verdadero sistema en la suprema dirección de los negocios públicos, en medio del malestar general, de la zozobra que reina en todos los ánimos, de los peligros a que está constantemente espuesta la sociedad, de los males de todo género que se sufren por todas las clases: malas cosechas, decaimiento de la industria y del comercio, aumento de contribuciones, desvel del presupuesto, abandono del clero, enervación de las ideas morales, sin cuyo apoyo toda sociedad perece; en medio de una situación universalmente aborrecida, tiránica, opresora, sin brújula y sin salida, hay de bueno que muchos que combatieron o dejaron abandonado el principio de la legitimidad, admiten y reconocen ese santo principio.

Hay de bueno, que el principio de la legitimidad está reconocido por muchos que le desconocían, como representado en el príncipe D. Alfonso de Borbón.

Hay de bueno, que además de la legitimidad que reconocen hoy muchos, hay las doctrinas que las confesan y proclaman todos, aun los revolucionarios, que no quieren reconocer paladinamente el derecho hereditario.

Hay de bueno, que hasta los revolucionarios de Setiembre son conservadores, y se disputan el honor de ser mas conservadores los unos que los otros.

Son conservadores el general Serrano y Sagasta, y los moros fronterizos y los moros sin frontera y las facciones disidentes y hasta el mismísimo Ruiz Zorrilla.

Pero se dirá son conservadores de la revolución: son conservadores de D. Amadeo, y no hay motivo para tanto júbilo por esta revolución o evolución de los conservadores.

Conocemos el procedimiento y sabemos lo que nos decimos.

D. Amadeo no se aclimata. Esto lo conocen y confiesan los nuevos conservadores. A pesar de los aires y del nuevo riego de Valencia, Cataluña y Aragón, D. Amadeo no se aclimata. La Iberia nos ha enseñado ya como se hacen manifestaciones y como se fraguan motines.

El palacio de D. Amadeo permanece aislado y solitario. El Sr. Mochales no basta para improvisar una corte. Hace falta otra cosa y esa otra cosa no asoma ni parece.

D. Amadeo es hombre al agua. No hay necesidad de conspirar ni sublevarse contra él, ni de valerse de los demás medios de ordenanza progresista. Ni hay necesidad de valerse del escándalo, la mentira, ni la calumnia.

Nada.

D. Amadeo no arraiga.

Lo que a nosotros nos importa es que se mantenga y sobre todo nuestro sistema, el sistema conservador. En una palabra, que los revolucionarios se hagan conservadores, y eso ya lo tenemos casi conseguido. Ellos lo declaran y confiesan; ellos quieren conservar la revolución, pero como la revolución solo se puede conservar por medios revolucionarios y la sociedad solo se puede mantener por medios conservadores, ellos acabarán por querer ser conservadores de la sociedad, y como para este fin y propósito solo pueden servir nuestros principios, ellos acabarán por sancionar nuestro sistema, y como D. Amadeo no es posible, y nuestros principios son necesarios por confesión de la parte contraria, hé aquí por qué nosotros, fundados

en la razón y en la lógica y no en cabalas ni combinaciones, decimos a nuestros lectores que hay mucho y bueno, y nuestros lectores lo comprenderán como nosotros a poco que mediten sobre estas y otras consideraciones.

La libertad de cultos, el matrimonio civil, el indulto continuado para los criminales mas empedernidos, la persecución del clero, la compañía de la Porra, los escándalos y crímenes del Saladero, la relajación de las costumbres, el tráfico en la política, los resellos, las apuestas eulazadas y premiadas, eso es el fruto natural y sazonado de la revolución de Setiembre. De todo eso es representante, sin quererlo ni pensarlo, D. Amadeo y sus secuaces. Es imposible que esos hechos se eleven a la categoría de sistema y prevalezcan. Todo lo que constituye la situación actual es de por sí efímero, artificial y pasajero.

Toda reforma que se ha intentado en el orden judicial, en el orden político, económico y administrativo, todo ha fracasado. Solo los recargos en las contribuciones han sido reales y positivos. Solo los empréstitos ruinosos han sido una verdad.

Por lo demás, ni hay igualdad, ni legalidad, ni justicia.

El nepotismo ha llegado a sus últimos límites. No es ya la intolerancia de un partido político; no es el exclusivismo de una facción. Para disfrutar de los bienes del Paraíso, vulgar presupuesto, es preciso ser Zorrilla por algún costado, o ser siquiera pariente de los parientes del presidente del Consejo. Ciencia, Dios la dé. De todos los Ruiz Zorrillas, el presidente del Consejo es el mas sabio. Domina a su familia con el mismo derecho con que domina en la sociedad, con los mismos bríos, con igual autoridad de doctrina. Una dominación tan violentamente contraria a la razón no se había conocido jamás, ni aun en tiempos de los progresistas.

Todo esto es un mal, mas que un mal es una calamidad; pero nosotros lo tomamos a título de mal necesario, de calamidad pasajera para castigar y purgar los males del egoísmo. Dios nos ha mandado a Ruiz Zorrilla y a los progresistas como podía habernos mandado el cólera. Lo necesitamos. Ha sido para nuestro castigo y escarmiento; pero el imperio del mal es de poco tiempo. La situación es una epidemia y los aires no han de permanecer perpetuamente envenenados ni los hombres constantemente ciegos.

Esta situación no descansa en fundamentos de vida y de solidez. Esta situación se mantiene, no por sus fuerzas propias, sino por la falta de cohesión de fuerzas contrarias, que son las fuerzas vivas y permanentes de la nación. A esta situación no la sostienen los progresistas, ni la Tertulia, ni Espartero, ni los cimbrios, ni los conservadores de la revolución. Todos estos elementos quisieron sostener un gobierno en 1840 y en 1854, y nunca han podido sostenerse ni gobernar. Lo mismo sucederá ahora.

Lo que hay de bueno es que los dominadores mismos están divididos; que no han podido entronizar ningún principio social verdadero; y que están convictos y confesos de la imposibilidad de hacer triunfar sus doctrinas, porque son contrarias a nuestros usos y costumbres y a nuestra manera de ser; porque son la negación de nuestra historia, la interrupción de nuestra vida, la anulación de todas nuestras glorias.

Hemos conseguido ya una gran cosa: hemos conseguido demostrar evidentemente a los ojos del país, que los dominadores duenos absolutos del poder, dueños pacíficos del gobierno, solos, sin intervención de otros partidos no han podido realizar, después de tres años, una sola de las promesas que hicieron a la nación, lo cual es prueba concluyente ó de la incapacidad de los hombres ó de la perversidad de la doctrina. Esto no tiene réplica.

Pasadas las ilusiones, rechecha la opinión, repasadas las pasiones, conocido el error es fácil reparar el daño causado, volviendo la sociedad a su

cauce natural, que es el imperio del derecho y la restauración de los principios cardinales en que descansan todos los pueblos cultos.

Esto sucederá inevitablemente dentro de poco tiempo, y nuestros amigos pueden confiar en un triunfo definitivo, por lo mismo que es tan notoria nuestra razón como públicos son los desastres causados por la revolución de Setiembre.

NADIE SE ENTIENDE.

Hoy debiera celebrarse la primera sesión del Congreso; sin embargo, no se celebrará. Los pretestos que para ello se aducen, pretendiendo que pasen por razones, son tan fútiles como ridículos. La verdad es que, según la expresión de Ruiz Zorrilla, aquí nadie se entiende. Se había creído que ayer quedaría terminada la cuestión de presidencia, y esta es la hora en que la confusión ha aumentado en vez de haber desaparecido. Ayer la división era mas profunda que antea, pues además de la que existía entre sagastinos y zorrillistas, estos últimos se hallaban divididos entre sí, habiendo muy pocos que estuviesen dispuestos a votar inconscientemente, como diría el Sr. Ruiz Zorrilla, al candidato que se les designara de orden superior.

Sabido es que el presidente del Consejo de ministros tenía reservada la presidencia del Congreso para el Sr. Rivero; públicamente se decía y dice, y no ha habido periódico que haya dejado de consignarlo en sus columnas, sin que los ministeriales se hayan atrevido a negarlo; antes por el contrario, han venido a prestar, con sus mas ó menos claras indicaciones, el mas completo asentimiento a lo que sobre el particular se decía en todas partes. Se ha dicho tambien que el Sr. Ruiz Zorrilla tenía antiguos é ineludibles compromisos con el Sr. Rivero, y que en uno de los Consejos de ministros en que se inició esta cuestión lo manifestó claramente, no admitiendo discusión alguna sobre el asunto.

Por otra parte, si alguna duda pudiera ofrecerse acerca de la exactitud de la noticia, vendría a desvanecerla el número de la *Correspondencia* de anoche, que publicaba el párrafo siguiente:

«El nombramiento de ministro de Estado desde hace dias resuelto, según recordarán nuestros lectores, se guir aplazado hasta ver el resultado de la reunión de la mayoría que ha de celebrarse mañana; pues no sería prudente sujetar al nuevo ministro a la eventualidad de una crisis que pudiera resultar de la elección de presidente.»

No sabemos porque se ha omitido en las anteriores líneas el nombre del presunto ministro de Estado, ó sea el del Sr. Martos, que es el Polux del Casto de la antigua y ya difunta democracia. El párrafo está escrito con habilidad para decir ó que se comprenda que al ministerio no le llega la camisa al cuerpo, en vista de la actitud de los diputados y del probable resultado de la votación.

La causa del disgusto de la mayoría, ayer mas acentuada que en los dias anteriores, se halla poco embosadamente indicada en el siguiente párrafo que tambien publicaba anoche *La Correspondencia*:

«En la reunión que celebrará mañana por la noche la mayoría progresista-democrática del Congreso, parece que se dirigirán algunas interpelaciones al señor Rivero acerca de sus opiniones respecto a Cuba, y a los demócratas en general respecto a sus ideas con relación a la monarquía.»

El periódico de noticias venia ayer gárrulo y decididamente como pocas veces, y de humor de tirar de la manta acerca de lo mas reservado que pudiera haber en todo cuanto se le ocurriese tratar. La causa verdadera del disgusto parece que era esa, en efecto; y si los progresistas de la mayoría se atreven a dirigir al Sr. Rivero las *interpelaciones* que anuncia, probablemente se encontrarán con alguna respuesta poco satisfactoria, que no sea la que mas contribuya a suavizar las asperezas de la presente situación.

La misma *Correspondencia* decía anoche que

probablemente se encontrarían y conferenciarían en el ferro-carril los Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta, lo cual equivale a indicar que procurarán arreglar todas las dificultades que en los presentes momentos traen profundamente conmovido al progreso militante. Como el Sr. Sagasta viene sencillamente a ocupar su puesto en el Congreso y quien parece le sale al encuentro para la conferencia es su antagonista el presidente del Consejo, puede suponerse con racional fundamento que hay una abdicación y que quien abdicó no es el Sr. Sagasta.

Es muy posible que haya un pastel y que en vez de ceder los sagastinos, sea el Sr. Ruiz Zorrilla quien presente de pronto la candidatura de su contrario, haciendo que le voten por unanimidad los tirios y los troyanos de la mayoría, salva siempre la irascibilidad de los cimbrios, justamente exaltada en tal caso por la pérdida de dos puestos tan importantes como la presidencia del Congreso y el ministerio de Estado. Para ese empastelamiento de la cuestión, podría aducir como argumento el Sr. Ruiz Zorrilla que siempre había sido muy amigo del señor Sagasta; que uno y otro son dos consecuentes liberales; que han sido largo tiempo compañeros de ministerio; que la patria necesita el concurso de todos los patriotas y que cuanto se ha dicho ha sido pura invención de los reaccionarios.

Lo que parece indudable es que habrá pastel: la duda está en el embudo que haya de contener: lo mas probable es que salga la presidencia de Sagasta: para ello contribuirán con todo su poder los fronterizos, cuyo jefe el Sr. Romero Robledo, jóven que lo entiende, bebe los vientos y se las promete muy felices. Después de tanto como se ha dicho, después de tanta bravata de los ministeriales que han estado provocando a los sagastinos al combate; sería bueno que por ahí se concluyese. Y todo induce a creer que por ahí se concluirá.

Entretanto, es la vez primera que algunas horas antes de abrirse el Congreso, no haya nada resuelto acerca de lo principal, que es la presidencia. Entre los ministeriales reina ayer la mayor confusión, y el ministerio estaba pendiente de lo que se dignara acordar el Sr. Sagasta: buena prueba es que hoy no hay sesión debiendo haberla, y la circunstancia de haberse aplazado hasta mañana, solo porque a Sagasta se le ha ocurrido no llegar hasta hoy. En vista de tal situación y en las disidencias entre Zorrilla y Sagasta ¿quién ha vencido? preciso es decirlo: hasta ahora Ruiz Zorrilla es quien lleva la peor parte.

ECONOMIAS FICTICIAS.

Cuando hace pocos dias aparecia en la *Gaceta* el decreto reduciendo a la mitad el personal de ingenieros del cuerpo de caminos, así como tambien el personal subalterno de Obras públicas, llenos de asombro nos decíamos ¿qué, las Obras públicas no tienen ya razón de ser en España? ¿por ventura nuestros puertos y nuestros caminos son de tal naturaleza que no hay que pensar en su conservación? ¿son de tal especie las economías que hay que realizar en el ministerio de Fomento que para obtener resultados, mientras se aumentan y mejoran de sueldo los empleados de las secciones de Fomento (rueda perjudicial y funesta para la administración) hay que crear la clase de escudentes en los cuerpos de ingenieros y ayudantes de caminos? tales preguntas nos hacíamos, y en vez de encontrar contestación satisfactoria, solo veíamos que el absurdo y la ignorancia parecia se habian entronizado en el ministerio de Fomento y que se hacia guerra sin cuartel y sin tregua a aquello que se encontraba con saber y con conciencia.

Suponíamos, sin embargo, que los errores cometidos se corregirían ante la manifiesta opinión pública contraria a los hechos enunciados y para hacer desaparecer nuestra esperanza y como si aun no fuera bastante lo hecho, vino a completar el desconcierto y la anarquía la reforma de los cuerpos facultativos de minas y de montes y a hacer

palpable todo lo que la ignorancia puede osar cuando en mala hora se halla colocada en sitio desde el que la razón de la fuerza puede imponerse a los que son mas dóciles; comprendemos que cuando la Administración reduce sus montes y paraliza las obras públicas, pueda, no deshacerse de aquellos individuos con los que tiene celebrado un contrato bilateral, pero sí procurarles colocación en otros, de los tan diversos sitios en que pueden emplear sus conocimientos; mas cuando una industria, como sucede en la actualidad en España con la minera, marcha en creciente desarrollo, casi sin apoyo ninguno del Estado y por el contrario produciéndole pingües resultados, el arrancar con atrevida mano la pequeña protección que la industria citada recibía por medio de los ya reducidos cuerpos de ingenieros de minas y auxiliares facultativos, es desconocer los primeros rudimentos de la economía social y es querer secar las fuentes de la producción del país.

Si por casualidad se encontrase un individuo al frente del ministerio de Fomento y desconociendo la índole y la importancia de los servicios que le están confiados, se rodease y pusiese al frente de un servicio, para solo el que nacieron mas adelantadas requieren un ministerio especial, al que no tiene mas merecimientos que el haber obtenido un voto para desempeñar un cargo en el Consejo de Estado, y encargase de los múltiples negocios de la estadística, la industria, la agricultura y el comercio, al que sus méritos consistiesen en una historia sobre los Papas, es consiguiente que con tales premisas los resultados serían tan monstruosos como los que criticamos, y el deseo de hacer desaparecer todo el que pudiera sobresalir, todo el que, con ilustración y criterio, pudiese criticar y pudieran oponer a medidas desatentadas y arbitrarias la lógica de los principios y de los resultados, estaría plenamente demostrado.

Al no encontrarnos en tal caso, confiamos fundadamente en que los perjuicios originados con los decretos de 12 de Agosto y de 2 de Setiembre serán corregidos bien pronto, pero entre tanto los males que para la industria y el Estado se han irrogado por la incapacidad de ciertos individuos, solo podrán resarcirse exigiendo la responsabilidad a los autores de medidas tan funestas como poco pensadas, y que nosotros criticamos con todas nuestras fuerzas.

CORREO ESTRANJERO.

Las negociaciones entabladas para llevar a cabo el tratado sobre aduanas entre Francia y Alemania continúan suspendidas. Los pesimistas insisten en interpretar este retraso como una señal de mal agüero, al paso que otros, que pretenden estar bien informados, aseguran que en la última entrevista habida entre M. Thiers y el baron de Arnim, el plenipotenciario alemán se hallaba en las mas favorables disposiciones, deseando vivamente que se ratificase cuanto antes el tratado. Si hemos de dar crédito a los que sustentan esta opinión y dan tales seguridades, M. Thiers se manifiesta muy satisfecho de la conducta observada en este punto por M. de Bismark, quien, según ellos, no ha experimentado menor contrariedad que el presidente de la república francesa, no solo con motivo de las modificaciones introducidas en el proyecto primitivo por la representación nacional de Francia, sino tambien por la polémica hostil al tratado que han provocado dichas modificaciones en la prensa alemana. Los optimistas esperan que este asunto terminará prontamente; todo puede ser, pero en nuestro concepto, la proximidad del arreglo estará en razón directa de la flexibilidad del gobierno francés, pues no hay que contar mucho con la de M. de Bismark por no ser esta una cualidad que haya dado grandes muestras el canciller de la Alemania del Norte.

La circulación de noticias sobre trabajos del

—Cierta, añadió la señora de Beaufort, picada por la preferencia de lord Lilburne hacia Camila. Estas chicas egoístas no piensan mas que en divertirse, sin cuidarse de que las necesitan sus padres.

—Mamá, no digas eso. Os lo suplico. Voy a rogar al tío que me deje ir con vosotros.

—¡Eres una tonta! murmuró Roberto. Vámonos, mujer, vámonos.

Y aquellos dos tiernos espasos se alejaron sin notar que Felipe, colocado junto a ellos, lo había oído todo.

Camila le vió cuando alzó los ojos llenos de lágrimas.

—¿Cómo la tratan! pensó el jóven. Se queda y podrá volver a verlos.

Felipe iba a marcharse, pero Lilburne le llamó.

—¿Os vais?

—No me siento bien esta noche. Mañana, si me lo permitís...

—Si: hacédmelo mañana la limosna de una hora y os lo agradeceré mucho. Como veis, añadió bajando la voz, tengo una enfermera y no tengo hijos. ¿Creéis que sea por carino? No, es porque esperan heredarla. Buenas noches, Vaudemont.

—Hasta mañana.

Felipe, recorriendo a grandes pasos las calles alumbradas por la luna, decía para sí:

—No, no; aunque mi corazón desea vengarte, pobre Gwatre, esta vez no es posible, porque Lilburne es el abuelo de Fanny...

Esta, cuando el noble lord se dispuso a irse al lecho, se sentó pensativa en su cuartito.

Los ojos negros y penetrantes de Felipe brillaban aun ante ella.

Paralelo oír todavía su voz.

La relación que le hizo Liancourt de las hazañas del jóven no se apartaban de su memoria.

Pensaba en él, é inmóvil y con la cabeza inclinada, permaneció así largo tiempo sin darse cuenta de sus ideas.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Vaudemont se quedó junto a Camila, desapareciendo en breve el embarazo que había sentido al principio. Cuando Felipe quería, empleaba esa elocuencia natural a los que han viajado y visto mucho. Su conversación no era, como la que se usa en el gran mundo, un tejido de necesidades y lugares comunes. Las expresiones, los pensamientos, y hasta las formas de su lenguaje tenían un sello de originalidad propio de él.

Cuando se sentó al lado de Camila, ésta se puso colorada y bajó los ojos.

Luego Vaudemont se negó a tomar parte en el juego, colocándose nuevamente junto a la hija de su mayor enemigo, y con habilidad trajo la conversación al terreno que deseaba.

—En otro tiempo estaba relacionado con un amigo del difunto Beaufort, dijo Felipe; permitidme, pues, que os hable de él. Le he ofrecido que procuraría descubrir el paradero de Sidney Morton.

—No recuerdo haber oído ese nombre... ¡Ah! perdón, me parece que... sí, sí. Sidney Morton, lo he oído, no me queda duda.

El candor de la jóven probaba que no sabía una palabra de los secretos de su familia.

—Era, continuó Camila, uno de esos pobres jóvenes, parientes de mi tío, y por los cuales se interesaba tanto mi hermano. Pero no le he conocido a Sidney, y sólo una vez he visto a su hermano.

—¿De veras? ¡Y os acordáis de eso!

—Era yo una niña aún, y apenas hago memoria de lo que pasó entonces. Papá estaba irritado y se me prohibió que volviese a pronunciar en la vida el nombre de Felipe Morton. Parece que se habían conducido mal con mi padre.

—¿Y el otro? ¿No sabéis de él?

—No.

—¿No habéis oído alguna alusión a Sidney?

—Tampoco.

—Es extraño. Pues vuestro padre debe saber algo de ese jóven.

—Lo dudo; mejor dicho, me afirmo en que no conoce su paradero. Y añadió con una inocencia virginal: ¿quienes eran esos jóvenes?

Jamás los padres de Camila le habían revelado aquel secreto; así ella ignoraba que fuesen los hijos del difunto Beaufort.

Felipe se mordió los labios.

La pregunta inesperada de Camila le causó una sensación profunda, y pronunció algunas palabras ininteligibles. Levantóse luego y se acercó a una mesa de juego. Liancourt le reemplazó al lado de Camila.

—¿Qué os parece mi amigo Vaudemont, señorita? Pocas veces le he visto tan sensible como esta noche al poder de la belleza.

—Caballero, contestó Camila sonriéndose, vosotros los franceses sois demasiado galantes y nos hacéis a perder; de suerte que nuestros compatriotas se nos figuran luego impolíticos. Eso no está bien. Olvidáis que no estamos acostumbrados a la lisonja.

—Eludis con habilidad mi pregunta. ¿Qué pensáis de Vaudemont? Se le tiene por un jóven de los mas sguspos.

—¿De veras? dijo Camila mirando a hurtadillas a Felipe, que, distraído y meditabundo, estaba de pie algunos pasos de ellos.

No hay ninguna jóven que no se haya forjado un ideal de belleza masculina.

La belleza de Felipe no era como la de su hermano;

no tenía las facciones dulces, regulares y delicadas de Sidney.

El rostro varonil y la estatura imponente del oficial no realizaba el sueño de Camila; y sin embargo, confesaba no haber encontrado en los *dandys* a la moda el aire noble, la fisonomía expresiva y el ademán activo y majestuoso de Vaudemont.

Felipe tenía, en efecto, maneras de militar; pero de militar de otra época.

Camila recordaba, viéndolo, los retratos de la galería de Beaufort y de otras galerías más célebres. Hallaba en él una de esas cabezas del Ticiano, el pintor de los grandes hombres de la república italiana; hombres de frente sombría, de corazón fuerte, acostumbrados a luchar con sus semejantes.

La fisonomía de Felipe indicaba, como en esos cuadros de los grandes maestros, un entendimiento más desarrollado por su acción que por el estudio; no se notaba en él la enfermiza palidez del que está día y noche sobre libros, sino esa expresión grave y serena, a pesar de la ardiente mirada que revela al hombre de acción, la voluntad fuerte y poderosa del que no sucumbe ante ningún obstáculo.

Camila no cesaba de examinar a Vaudemont.

Felipe se volvió en aquel momento hacia ella.

Los ojos de la jóven se bajaron, como cediendo a la profunda mirada de Felipe. Se ruborizó a pesar suyo.

Vaudemont la examinaba a su vez.

La vía ruborizarse y se sintió conmovido.

iba a acercarse a ella, cuando Beaufort entró en el salón.

Su presencia hizo renacer los sombríos pensamientos de Felipe.

—Confesadlo, proseguió Liancourt; confesad que Vaudemont parece lo que es: un noble corazón y un valiente soldado. ¿Habréis oído contar su lucha con un tigre? Fue un suceso que metió ruido en la misma India; os referiré el hecho tal como pasó.

Mientras que Liancourt refería a Camila la lucha de Felipe con el tigre, terminó el juego.

partido bonapartista para restaurar el imperio, parece que constituye en la actualidad uno de los medios de gobierno de M. Thiers: así al menos lo da a entender el *Gaulois*, quien publica en el último número que ha llegado a nuestras manos una *Crónica de París* en que ataca duramente al presidente de la república francesa. *Le Soir*, instado para que desmienta lo que ha publicado sobre los mencionados trabajos, se ha negado a hacerlo, sosteniendo en absoluto su realidad. Nosotros no damos fe a los rumores que se refieren a esos trabajos, atribuyéndolos mas bien a un ardor por dar a M. Thiers mayor importancia o mayor facilidad para prolongar su permanencia al frente de la nación vecina. Sus propósitos no parecen ser otros que sostenerse en su actual posición de jefe del Estado, y para su consecución hay que echar mano de todos los recursos del arte. Sin embargo, si a esto fin obedecen los rumores de conspiración bonapartista, debemos convenir con el *Gaulois* en que estos recursos son altamente inmorales, por mas que no sea el actual gobierno de M. Thiers el primero en explotarlos, y no dan gran idea de los gobiernos y de los hombres que los emplean.

En Suiza acaba de reunirse por tercera vez el célebre Congreso de la paz. Su primera sesión debe haber sido bastante borrascosa según los pormenores que ha recibido un periódico extranjero. Parece que una señora conocida en el mundo literario de París bajo el pseudónimo de Andrés Léo ha intentado hacer la apología de los actos de la *Commune*, pero fué interrumpida por violentas protestas y obligada a abandonar la tribuna; no habiendo obtenido mejor acogida una compañera suya y correligionaria política y social, que quiso acudir en su justificación, lo mismo que dos periodistas, de los cuales concluyó la Asamblea por desembarazarse de una manera poco pacífica. No nos dice el periódico del cual tomamos la noticia el procedimiento empleado para ello, pero de seguro desmentiría el título de la Asamblea en que tuvo lugar. Por lo demás no deja de ser donosa la ocurrencia de ir a defender en un Congreso llamado de la paz los actos de la *Commune*. Esos defensores profesarían a la paz un amor muy parecido al que los terroristas franceses del 93 profesaban a la fraternidad, cuyas espansiones enviaban millares de ciudadanos a la guillotina.

Las noticias de Austria presentan la situación bajo un aspecto muy poco lisonjero. Difícil es entresacar la verdad de las contradictorias versiones de los periódicos; pero aparece indudable que la monarquía austro-húngara se halla en una crisis tan grave como cualquiera de las que ha atravesado desde 1848. Después del fracaso de todas las tentativas hechas para establecer la paz interior por medio del régimen parlamentario, adaptado ya a la centralización, ya al dualismo, el federalismo del conde Hohenwart, mas ó menos oculto bajo formas constitucionales, procura conseguir su objeto por la vía de las dietas provinciales y del compromiso con el «estatuto político» de la Bohemia; pero es difícil que su proyecto triunfe a causa de la incompatibilidad de los dos principios que se excluyen mutuamente.

La Dieta de la baja Austria ha rechazado la política del gabinete declarando que no enviará sus diputados a un Reichsrath inconstitucional ni a las delegaciones. Con todo, el ministerio no intenta, según parece, apelar a la disolución de la Asamblea, cuyo ejemplo no será perdido para las dietas de Styria, Carinthia, Silesia y Salzburgo, quedando, por consiguiente, todo en suspenso. Por otra parte no se confirma que los hombres de Estado de Hungría hayan asegurado al partido alemán su concurso activo para derribar al gabinete Hohenwart: los húngaros evitan ante todo intervenir en los asuntos ajenos y no se decidirán a ello en todo caso, sino en el de que por medio de un golpe de Estado se echase abajo violentamente su constitución y se viesen directamente amenazadas las garantías de su propia existencia política; caso por lo extremo improbable.

El Pensamiento Español tergiversa bastante la cuestión que ha provocado con nosotros, para salir del atolladero.

Responderemos por hoy en breves frases. Nosotros hemos estado siempre conformes con las enseñanzas del Sumo Pontífice y no hemos prescindiendo de su autoridad soberana en materias doctrinales, y no sirve que *El Pensamiento* lo diga con inexactitud notoria, porque contra su acusación sin pruebas, está nuestra confesión constante.

Conociamos perfectamente los textos que cita

Al fin sacó de su seno la última carta de Sidney, y la leyó repetidas veces.

Con esto su espíritu se calmó, borróse poco a poco de su corazón la imagen de Felipe, y al tiempo de dormirse, el nombre de Carlos Spencer le recordó a su amante, soñando luego con el césped y las islas afortunadas del porvenir.

VI.

Felipe, aunque había prometido a Fanny que solo estaría ausente dos días, pasó seis mas en Londres sin volver a Hackney.

Todas las mañanas iba a visitar a lord Lilburne. Por último, la gota tuvo a bien dejar algo mas tranquilo al paciente; y aunque sin salir del cuarto, sintióse Lilburne mucho mejor.

Camila volvió a casa de sus padres, y el mismo día Felipe dejó a Londres para ir a reunirse con Simon y Fanny.

Cuando se acercaba a la habitación del anciano, oyó por una ventana entreabierta la voz dulce y melodiosa de la pobre joven.

Fanny cantaba uno de aquellos aires sencillos que contenía el libro que Felipe le había comprado y que ella le había ofrecido aprender de memoria.

Aunque Vaudemont no fuese músico, sorprendióle la dulce melodía de la voz y el profundo sentimiento con que cantaba Fanny.

Detúvose junto a la ventana, y después de escucharla algunos instantes la llamó.

Fanny volvió la cabeza, lanzó un grito de alegría y corrió a abrirle la puerta.

—¿Cuánto tiempo habéis estado ausente, hermano mío! dijo la tímida niña; pero he aprendido muchas canciones de esas que os gustan. ¡Oh! ¡Qué bonitas son y cómo interpretan todo lo que yo quería decir!

Felipe se sonrió ligeramente.

—Es singular, continuó Fanny con aire pensativo y como si hablase para sí; es singular que un pedazo de

nuestro colega, así como *El Pensamiento* debe conocer los textos de obispos a que nosotros hemos aludido, en los cuales se prueba y se demuestra que el Pontífice romano no ha proclamado el antagonismo con la libertad y con la civilización moderna.

Hemos leído varias veces el folleto de monseñor de Segur, y aun hemos tenido ocasión de ofrecer un ejemplar al hombre mas eminente del partido a que pertenece *El Pensamiento Español*, y por consiguiente, hemos leído la carta del señor conde de Chambord y la carta de Su Santidad; y después de haber leído muy detenidamente dicho folleto, sostenemos que las doctrinas de monseñor de Segur y el sistema de gobierno que proclama en su folleto, y se revela en los varios extractos de *programas* y manifiestos que publica como procedentes del señor conde de Chambord se aproximan mas a nuestras doctrinas que a las del *Pensamiento Español*, de tal manera, que no tendremos inconveniente en argüir al *Pensamiento* con algunas opiniones de los dos personajes ilustres ya citados.

Nosotros no hemos querido que *El Pensamiento Español* se convenga del legítimo derecho que tiene la Reina Isabel, y hoy su augusto hijo, al trono español, por las razones que nosotros hemos dado en la ocasión presente, sino por las razones que se han alegado cien veces en artículos firmados y no firmados por los mas esclarecidos escritores del *Pensamiento* mismo. A esto se llama *El Pensamiento*, y es lo menos malo que pueda hacer; porque ¿qué puede decir por grande que sea su ingenio?

El Pensamiento Español y algunos carlistas de hoy, han reconocido pública y solemnemente el derecho de donña Isabel para ocupar el trono de sus mayores. Esto es evidente; y como no hay derecho contra derecho, y como no hay dos derechos para una misma cosa, no hay contestación ni escapatoria posible.

Esta es toda la cuestión, y esta es toda la verdad.

Estamos en terreno firme, y no tememos la discusión si se quiere discutir con buena fe y como Dios manda.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Zaragoza 29 de Setiembre de 1871.
A las diez de la mañana ha salido D. Amadeo de la capitanía general, y sin entrar por la población se ha dirigido a la estación del Norte.

Bastante gente ha salido a verla, y todo el casino monárquico en grupo, y como si dijéramos capitaneados por un artesano y un sastre llamado Ayala, en la actualidad administrador general de Loterías, eran los que daban el «viva el rey», siendo contestados únicamente por los llamados progreseros.

En la estación estaba el coronel Carmona hablando con varios inspectores de policía y otros de la misma institución, que deben ser de la corte.

Mucha gente ha ido a Logroño, y les permitían embarcarse bajo el concepto de que pertenecían a la tertulia de esta.

Al ponerse en movimiento el tren real, una voz de trueno ha dicho: un abrazo a nuestro querido Espartero. No hay mas, ni hay menos: frío, frío y frío.

Anticipadamente dijo a V. que se diría que el entusiasmo sería frenético; ahí está *El Diario de Zaragoza*, dirigido por el amigo Cabero, que no me dejará mentir; y según su director, este, (el entusiasmo) ha escitado de todo lo ponderable. Pero, Sr. Cabero, ¿quiere V. hacernos comulgar con ruedas de molino?

D. Amadeo recorrió ayer, jueves, los hospitales; en la Misericordia dió 12.000 reales, y le dijo a Mochales: ¡¡¡¡¡viértalos V. en tal ó cual lienzo, porque los dineros...!!!

En el hospital general dicen que le tomó un clavel a la hija de su director; lo cierto es que en la revista que pasó por la tarde a la infantería en el campo del Sepulcro, lucía un clavel mustio en el ojal de la levita. Vestía de diario; pantalón de punto, botas de montar y ros.

La revista fué a pié y escrupulosísima, y ha concedido algunos empleos.

Por la noche, a última hora, asistió al teatro. La noche anterior también fué al casino monárquico, donde le obsequiaron mucho, y dicen que nada tomó. Después presenció los fuegos desde el balcón de la diputación provincial. A su paso y durante estos, ni aun por casualidad tuvo un viva. Le acompañaban con achas de cera, y era cosa de oír los epigramas de estos batuteros.

Hoy hace tres años que se daban en Zaragoza vivas a la Reina.

El general Espartero ha estado tres años con el paño al hombro aguardando la última moda revolucionaria, y después de tanto aguardar, cuando ha llegado el caso de hacerse la levita se la han sacado corta y estrecha.

Otros dicen que ha salido a recibir a D. Amadeo con el histórico gaban de color de castaña y el famoso chascas de miliciano de caballería.

papel contenga tantas cosas. Y añadió mostrando el libro: esto no es mas que un pedazo de papel; pero ¡cuánta vida hay dentro!

—Sí, respondió tristemente Felipe, el cual, dominado por una preocupación profunda, no comprendió el delicado pensamiento oculto en las palabras de Fanny.

La joven pensaba en la poesía y Felipe en la justicia legal.

—Sí, prosiguió Vaudemont; pero yo conozco un trozo de papel mucho mas importante que ese: un trozo de papel que, si lograra encontrarlo, decidiría de mi fortuna y de mi felicidad. Contiene cuanto puede interesarme en esta vida.

—¿Qué feliz sería yo si lo hallase! dijo Fanny. Pero conozco en vuestro aire que no me creéis con talento para tanto.

Felipe suspiró; ni siquiera había escuchado las palabras de la pobre niña.

Fanny se acercó a él, y le dijo en voz baja: —No suspireis así, hermano mío; no sabéis cuánto me alije el oírlos suspirar. ¿Tampoco vos sois dichoso?

¡Dichoso! Fanny, no hace mucho era dichoso, demasiado dichoso para que durase; aquella felicidad desapareció.

La joven fijaba en él los ojos llenos de lágrimas. Pásole dulcemente la mano sobre el brazo, y murmuró apenas:

—Hermano mío... y yo...

Fanny se detuvo; no podía continuar. El acento con que había pronunciado estas dos palabras encerraba como una tina y triste reconvención, pero no pudo acabar. Sin saber por qué sentía que su corazón flaqueaba.

Dejó al joven pasar por delante de ella, siguiéndole con los ojos hasta que entró en su cuarto.

Felipe no acostumbraba retirarse así de su lado. Ya habían comido y el joven no entró en la sala sino al cabo de una hora.

Fanny había encerrado en un armario su libro de

Estos patriotas son todos tan dados a la vanidad, que Espartero que se ha estado haciendo el remolón tres años seguidos, esperando a que le nombraran rey sus amigos, se ha dado por satisfecho con que D. Amadeo haya ido a Logroño para hacerle una visita.

Si hay algo mas pequeño que la figura que han hecho hacer a D. Amadeo es la figura de D. Baldomero.

Anoche parece se recibió en la Tertulia un telegrama de Logroño, con la importante noticia de que entre los festejos que había dispuesto el duque de la Victoria en honor de D. Amadeo, fué uno de los que mas agradaron a éste una visita a las célebres gallinas que el general Espartero viene criando hace bastantes años.

Con efecto, el duque de la Victoria debe ser poseedor de una colección notable de gallináceas.

Según un telegrama de Logroño, que publica anoche *La Correspondencia*, el general Espartero cree en sumo peligro la dinastía democrática, pues constantemente se ofrece a D. Amadeo para defender su persona y su dinastía.

¡Si el duque de la Victoria con su grande experiencia y tacto político será mas perspicaz que todos los partidarios de la situación, que cantan en todos los tonos que la dinastía de D. Amadeo está completamente asegurada!

Según *La Correspondencia* anteaer quedó resuelto en Consejo de ministros dejar exenta de todo gravamen la deuda exterior y fijar en 10 por 100 el descuento de la interior, haciéndolo extensivo a todos los valores del Estado.

Añade el mismo periódico, que el descuento que va a imponerse sobre los sueldos, quedó definitivamente acordado en el mismo Consejo, fijándose el 15 por 100 para los empleados que cobren de 6 a 45 mil reales y el 20 a los que cobren de 50 reales en adelante.

A propósito de los descuentos, desearíamos nos dijese *La Correspondencia* si es ó no cierto lo que hemos oído, de que si bien no están exentos del descuento por la ley los militares en activo servicio, hay completa seguridad de que no se les exigirá un centínimo por el concepto indicado.

Rogamos al periódico noticiero nos saque de dudas acerca del particular, pues bueno será que sepa el país a qué atenerse y no se le quiera hacer comulgar con ruedas de molino.

A pesar del telegrama recibido anteaer dirigido por el ministro de la Guerra disponiendo de órdenes de D. Amadeo que no formaran las tropas a su regreso a Madrid, parece que el Sr. Ruiz Zorrilla ha dado orden para que haya formación con este motivo, a cuyo efecto por la capitanía general se ha comunicado a los jefes de los cuerpos.

No en valde se profesa el principio democrático que el jefe superior de la nación es el presidente del Consejo.

Han regresado a Madrid procedentes de París nuestros distinguidos amigos los señores general Calonge, duque de Moctezuma, conde de Heredia Spínola, marqués de Zafra y D. Narciso Carriquiri.

Habla La Correspondencia:

«No sería difícil que en un plazo no largo se hiciera alguna modificación en el alto personal de la servidumbre del Palacio, si bien nada aún está decidido.»

Y luego añade:

«Hay ha corrido el rumor de que el general Rosell, mayordomo y jefe del cuarto del rey, y el director del patrimonio, Sr. Mochales, van a ser relevados de sus cargos. Ignoramos el fundamento de esta noticia.»

«No le parece al diario noticiario que el rumor a que se refiere puede tener alguna relación con ciertas desavenencias que se suponen ha habido entre aquellos señores y los diputados catalanes que acompañaban a D. Amadeo? ¿Podrá decirnos *La Correspondencia* lo que ocurrió entre el general Rosell y los mismos diputados en Lérida con motivo del inesperado regreso de D. Amadeo a Barcelona? ¿Qué opinaron los señores citados? ¿Qué dijo el general Córdova? ¿Qué contestó el presidente del Consejo al telegrama que le dirigieron consultándole sobre el particular?»

Parace que la opinión del general Rosell estaba conforme con la del Sr. Zorrilla. Sin embargo de que no fué la que prevaleció.

Se nos asegura que cuando D. Amadeo desde Lérida se volvió a Barcelona se hallaban en el confín del territorio de Zaragoza el regente y una comisión de la audiencia esperándole en la estación de Tardienta las autoridades de Huesca y varias

canciones. No tenía ya gusto para aprender aquellos cantos que tan bonitos le habían parecido antes.

Habíase desanimado al ver que sus esfuerzos no arrancaron de Felipe una sola palabra de elogio, ni siquiera de estímulo.

Fué a sentarse junto al fuego, mas silencioso ahora que nunca; Fanny callaba también, pero su fisonomía daba a entender que sufría interiormente.

Cuando Felipe entró en la sala, volvió la cabeza para mirarle con ese gesto natural en un niño a quien se ha reñido.

Felipe no lo notó.

Entonces abundantes lágrimas corrieron de los ojos de Fanny.

Evidentemente un gran cambio se había verificado en Felipe. No era el mismo. Su fisonomía estaba sombría y como preocupada.

Después de haber hablado con el viejo, fué a sentarse junto a la ventana, y apoyando la cabeza en ambas manos, se sumergió en honda reflexión.

Fanny le observó durante algún tiempo en silencio; levantóse luego; aproximóse a él poco a poco, y le dijo con el tono mas dulce y tierno:

—Felipe, hermano mío, ¿sufrís?

—No, querida Fanny.

—¡Oh! Si; lo conozco perfectamente.

—Os aseguro que no.

—Me ocultáis vuestros disgustos.

Felipe contestó con una dulce mirada, que quería decir: no.

—Entonces, ¿por qué no habláis a Fanny? ¿Queréis pasearos con ella? Abuelito nos acompañará.

—Esta tarde, Fanny, saldré solo.

—¿Adónde iréis, hermano mío? Pues Fanny ha sido obediente... no ha salido una sola vez desde que os marchasteis. Se lo habíais prohibido; pero ella se ha acordado del sepulcro y envió a Sara con las flores.

Vaudemont se levantó con aire brusco.

Fanny, habiéndole del sepulcro, había desviado el curso de sus pensamientos.

personas invitadas para felicitar a D. Amadeo, y en las demás del trayecto las autoridades de varios pueblos convocados con igual objeto.

¿Qué motivo importante hubo para variar el itinerario y dejar burladas a cuantas autoridades y personas importantes se hallaban reunidas en dichos puntos con el objeto indicado?

La Correspondencia, en su ardiente ministerialismo, deberá saber lo ocurrido, y bueno será que nos saque de curiosidades.

¿Sabe el gobierno lo que haya de cierto en el asunto de que trata la siguiente carta que hemos recibido de Barcelona?

«Me han asegurado confidencialmente y por conducto fidedigno que en esta ciudad de Barcelona se halla con nombre supuesto el titulado general de los insurrectos de Cuba, Bernabé Varona, alias Bambeta.

Entre los ocho mil individuos cubanos que aquí residen, los hay millonarios, que se mantienen a la capa, esperando el éxito de la lucha. Bambeta ha venido a requerirlos, a fin de que contribuyan con fuertes sumas para sostener la insurrección, bajo la pena de declararlos traidores y de confiscarles ó quemarles sus bienes. Se cree que sacará dos millones de duros.

Además ha venido Bambeta a celebrar una conferencia con el embajador clandestino de la república magnífica residente en Madrid, el cual se trasladará a Barcelona por unos días. El objeto será siempre el de engañar al gobierno español.

El asunto es demasiado importante y bien merece que en él se fije la atención del gobierno.

Dícese que ayer se leyeron en el Consejo de ministros los proyectos y memoria que presentará a las Cortes el ministro de Hacienda.

Como estos proyectos versan sobre las economías y contando en su duda en el número de ellas, anuncia anoche un diario ministerial que en breve se harán las promociones para cubrir quince vacantes de oficiales generales.

No nos parece mal esta economía.

Tomamos de *El Argos* los dos siguientes sueltos sin que tengamos confianza de ver contestadas las preguntas que contienen:

«¿Será negro, ó nada mas que oscuro el siguiente punto?»

Parece que el jefe de intervención de una provincia de Andalucía, abandonó su puesto para ir a pretender en otra limitrofe el de secretario del ayuntamiento, y según nuestros informes, concurre la circunstancia agravante de que lo hizo sin licencia del gobierno.

Y no es esto lo peor, sino que nombrado y posesionado del segundo destino, parece también que no ha sido reemplazado en el primero, y que seguirá por consiguiente cobrando del presupuesto del Estado con la mayor frescura. Hay razón para sospechar así, en cuanto que se espiden a su nombre los certificados y demás documentos de instrucción, lo cual tolera sin duda alguna el jefe de la administración económica.

Resulta, pues, de todo ello: 1.º, que la administración pública se ve privada de uno de sus funcionarios en perjuicio grave del servicio, dada la importancia del cargo en la provincia; 2.º, que sirviendo dos destinos a la vez un mismo empleado, y en distinta provincia, es nulo cuanto autorice por la incompatibilidad que indudablemente existe entre uno y otro cargo; y 3.º, que hay una verdadera falsedad en las certificaciones que espide como secretario del ayuntamiento, ó en las que a su nombre se ponen como jefe de intervención.

Y es así, decimos nosotros ahora, como se moraliza y ordena la administración pública?

¡Infeliz administración y desdichado país en manos del radicalismo cimbró!

Un periódico pregunta al Sr. Ruiz Zorrilla si podrá decir el lugar donde está depositada cierta suma, procedente de una suscripción abierta hace años por los periódicos.

También desea saber si fué aplicada al objeto a que los suscritores la destinaban.

En otro lugar manifiesta deseos de saber en qué estado se encuentra el expediente formado en virtud de denuncia para que los establecimientos benéficos de esta corte recojan los tres millones y pico que obran en poder de uno de los albaceas.

Esto es insubrible. Si no se tapa pronto la boca a la prensa, no sabemos a dónde vamos a parar con tanto punto negro, presente, pasado y futuro, como se viene encima del presidente del Consejo.

Lo mejor es que, de un tiempo a esta parte, los periódicos ministeriales enmudecen. Al buen callar llaman... Ruiz Zorrilla.

No sabemos cual haya sido al fin la resolución adoptada por los diputados que se llaman conservadores dentro de lo existente, que se reunieron el jueves para deliberar si debían ó no asistir a la junta de la mayoría. Unos opinaban que debían concurrir a la reunión porque no habían hostilizado al ministerio; pero otros, que desean una oposición vigorosa contra el gabinete, se manifestaban

La pobre niña, que otras veces le había hecho alegrarse, acababa de turbar su espíritu y sentía la necesidad de la soledad completa y absoluta.

Las pasiones nacientes necesitan aire y libertad. Felipe murmuró torpemente algunas excusas, y salió con precipitación de la sala.

Fanny, afligida por cierto temor indefinible, le aguardó en vano muchas horas.

Vaudemont no volvió hasta muy tarde. Fanny no pudo conciliar el sueño.

Aplicaba el oído para saber cuándo llegaba.

Por fin escuchó los pasos de Felipe, el ruido de la puerta, y entonces se durmió; pero la asaltaron penosos ensueños.

Al día siguiente, durante el almuerzo, advirtió Fanny que Felipe estaba muy pálido y que tenía colorados los ojos.

Había pasado evidentemente la noche en vela y había llorado además.

Seguía abismado en meditaciones. ¿Qué le sucedería? Fanny no alcanzaba a explicárselo.

La mirada del joven, que ordinariamente se fijaba en la huérfana con tanta solicitud y cariño, no se dirigió a ella una sola vez, y así no pudo observar la angustia de la pobre niña.

Terminado el almuerzo, Felipe se acercó a Fanny, preguntándole si quería salir.

La joven contestó con una sonrisa de alegría, y ligera como una gacela, corrió a buscar el sombrero y el canastillo lleno de frescas flores.

Querida Fanny, le dijo Felipe al salir, luego que notó el canastillo que pendía de su brazo, hoy esparciréis esas flores sobre otra piedra. ¡Pobre ángel! ¿Qué escelente corazón tenéis! ¡Qué desgraciado!

No concluyó la frase.

Ganny no apartaba de él sus ojos, radiantes de júbilo.

—¡Oh Felipe! ¡Hermano mío! Os agradezco esos cumplimientos; pero ¿por qué decís qué desgracia?

(Se continuará.)

contrarios al pensamiento, para no contribuir a darle fuerza.

Sea como quiera, creemos que ni unos ni otros han de prestar su apoyo al Sr. Ruiz Zorrilla.

Con fecha 26 del pasado Setiembre escriben de Madrid al *Diario de Barcelona* lo que sigue:

«En orden a la cuestión de la presidencia que es la primera que va a suscitarse, es cosa resuelta por el señor Ruiz Zorrilla, según tengo dicho repetidas veces, dar su apoyo al Sr. Rivero, pero hasta ahora al menos no se ha tratado ni podido tratarse este asunto en Consejo de ministros por estar ausentes dos de ellos, uno de los cuales se dice que no es muy afecto a esa candidatura.

Esta circunstancia puede ser grave para el Sr. Ruiz Zorrilla y para el ministerio, pues si en los días que faltan de aquí al día de la elección, entre los diputados que fueron y no sé si todavía son de la mayoría, toma cuerpo la oposición al Sr. Rivero, ese y tal vez otros ministros acentuarán su repugnancia a este candidato, lo cual puede ser origen de una crisis, porque no es probable que ceda en este asunto el Sr. Ruiz Zorrilla.

Contando este con que su resolución no encuentre obstáculos y para no aparecer ante las Cortes con ninguna señal externa de debilidad, insiste en su propósito de completar el ministerio entrando en el de Estado el señor Figuerola, de suerte que si pasado mañana que estará D. Amadeo de vuelta de su viaje, se acuerda en Consejo la candidatura del Sr. Rivero, en el mismo día ó al siguiente aparecerá en la *Gaceta* el nombramiento del señor Figuerola para el cargo de primer secretario de Estado y del despacho de los Negocios extranjeros.

Los demócratas renuncian a formar parte del poder con tal de que uno de sus jefes ocupe la presidencia del Congreso, y como gente hábil, su elección es muy acertada, pues siendo tan probable como lo es la derrota parlamentaria de este ministerio les conviene mas que unos cuantos días de participación en el mando, ocupar un puesto desde el cual se puede influir tanto en la formación de los gabinetes futuros.»

Dice *El Eco del Progreso:*

«Si el señor ministro de Gracia y Justicia, que es voluntario de la Libertad, aconsejase a sus numerosos amigos y paisanos que viven del presupuesto, que a ejemplo suyo, nada mas que por el bien parecer, ingresasen en las filas de los voluntarios de la Libertad, no sería escaso el refuerzo de hombres que entraría a engrasar el batallón, ó casi todos los batallones de los diferentes distritos de Madrid. Esperamos que lo haga pronto, y que tome ciertas determinaciones, para que no se murmure que muchos de sus subordinados son poco afectos a los principios liberales.»

Claro, y así se defendería mejor el presupuesto. ¡Pues digo... los empleados con fusil!

Un colega anuncia para hoy una manifestación, favorable al Sr. Sagasta, que llevarán a cabo los moros fronterizos y algunos progresistas, como en son de protesta contra la conducta del ministerio y contra los *jaleadores* de la Tertulia.

La cosa promete ser divertida.

Como una prueba de la inteligencia que emplea a reinar entre el gobierno actual y el partido republicano, un colega participa que algunos federales han empezado a alistarse en las filas del presupuesto.

Se van a ver pronto cosas buenas.

Dice un colega con mucha razón:

«En vista de que no había podido llegar el gobierno a la nivelación del presupuesto, dícese que el señor Ruiz Zorrilla se ha expresado así en el seno de sus amigos: «¿Con qué cara me voy a presentar a las Cortes?»

se titulan *Católicos viejos*, ha resuelto celebrar oficios religiosos todos los domingos. Al efecto ha acordado pedir locales á propósito al gobierno y á las autoridades comunales.

Amberes 29.—El 3 por 100 español se cotiza á 32 3/4. Amsterdam 29.—Los fondos españoles se hacen á 33 1/2.

Lisboa 30.—Sigue la insurrección en la ciudad de Pádua (Italia portuguesa).

Los insurrectos están fortificándose para resistir á las tropas del gobierno.

Hoy sale para la India la corbeta *Estefanía* con tropas.

El infante D. Augusto acompaña la expedición.

París 30 (á las 4 de la tarde).—No se ha recibido todavía la contestación de las autoridades prusianas respecto á la ocupación prolongada por los prusianos del departamento del Oise.

Ya están dispuestos los 600 millones de francos (así dice el parte aunque no debe ser mas que 500) para el pago del cuarto plazo de la indemnización de guerra.

SECCION DE NOTICIAS.

Se han anunciado oficialmente las vacantes de los registros de la propiedad de Garroviñas, de cuarta clase, y de Motilla del Palancar y Villanueva y Geltrú, de tercera.

Van á proveerse por oposición varias plazas periciales del cuerpo de Aduanas, de la escala inferior, que resultan vacantes. Las solicitudes se admiten hasta el 19 de Octubre.

En el cuerpo de archiveros bibliotecarios y anticuarios se hallan vacantes dos plazas de ayudantes de tercer grado, dotadas con 1.500 pesetas, una en la sección de archivos, con destino al general de Simancas, y otra en la de bibliotecas, con destino á la universitaria de Sevilla.

Varios ayudantes de la provincia de Toledo han solicitado del ministerio de Hacienda el perdon de las contribuciones, fundadas en la pérdida total de sus respectivas cosechas.

Por el ministerio de Hacienda se ha comunicado al de Gracia y Justicia que suprima los títulos de marqueses de Santa Clara, de Jodara, de Villapalma de la Encalada, de Villora y de Tejares, por no haber satisfecho en tiempo oportuno los correspondientes derechos.

El jefe de la sección administrativa de la administración económica de Zaragoza, D. Jacinto Lanza, ha sido trasladado con igual cargo á Ciudad-Real, y la vacante la ocupará el de Alava, D. Cayetano Calvo, cesante del ramo.

La convocatoria para la reunión de la mayoría que se celebrará hoy por la noche en el Congreso, está dirigida á los diputados del partido progresista-democrático.

Ayer tarde se reunió en el ministerio de Fomento la comisión nombrada con el objeto de que proponga las bases para la realización en Madrid de una exposición hispano-portuguesa. En esta reunión parece haber quedado acordado, que la exposición se verifique en el Parque de Madrid, aprovechando el estanque grande.

A mas de los Sres. Pascual, Moreno Nieto y Nuñez de Arce, se cita el nombre de nuestro respetable amigo el Sr. D. Antonio Benavides para ocupar la vacante que ha dejado el Sr. Gonzalez Bravo en la Academia de la lengua.

Las tropas de esta guarnición y las del cantón de Vicalvaro, así como los voluntarios de la libertad, deben formar esta tarde con motivo del regreso de D. Amadeo.

A la una de la tarde de hoy celebrará el instituto del Noviciado, en su salón de grados, la apertura del curso de 1871 á 1872. Leerá la Memoria del curso actual el director, y en seguida se procederá á la distribución de los premios que en el mismo han obtenido los alumnos de enseñanza oficial y libre.

Ayer á mediodía se reunió en el Congreso, con asistencia del señor ministro de Hacienda, la comisión parlamentaria que ha de dar dictamen acerca del contrato con el Banco de París.

El instituto de San Isidro (antiguos estudios del mismo nombre) celebrará en su capilla la solemne apertura del curso académico de 1871 á 1872 hoy 1.º de Octubre á la una de la tarde, con la lectura de la Memoria correspondiente y distribución de diplomas á los alumnos premiados.

Han sido nombrados inspectores de vigilancia de Madrid: D. Victoriano Palacios, D. Benito Marín, don Antonio Laxaue y D. Ildefonso Arroyo, y subinspectores: D. José García y García, D. Fernando Gonzalez, D. Antonio de la Torre, D. Leon Vozmediano, D. Juan Moreno San Millán, D. Gregorio Rola, D. Pedro Torrente, D. Paulino García Lázaro, D. José Canto, D. Francisco de P. A. y D. Isidoro Vizcon, que servían en Santander.

Se ha dispuesto que el coronel D. Leandro Rodriguez pase á auxiliar el negociado de Ultramar del ministerio de la Guerra y el de igual clase Sr. Perez Dávila al de Justicia.

Ha sido nombrado administrador de correos de Zamora D. Carlos Martos Potestad.

En la sesión que celebró ayer el ayuntamiento de esta capital, se acordó por 16 votos contra 11, no admitir las dimisiones que del cargo de alcaldes tienen presentadas varios señores regidores. En la misma sesión se nombró á los Sres. Ochoa y Ferrari para ayudar al alcalde primero en la distribución de comisarías y comisiones entre los señores concejales.

Uno de estos días quedarán terminados los reglamentos é instrucciones para el canje de los actuales resguardos de la Caja de Depósitos por los nuevos de 500 pesetas. Esta noticia servirá para acallar los clamores que dice un periódico le dirigen desde Galicia y otros puntos.

Los dependientes que ha puesto el ayuntamiento para resguardo de las entradas de Madrid, llevan un traje compuesto de pantalón y chaqueta azul con cuello carmesí y sombrero hongo blanco. El arma que usan es una carabina.

No siendo bastante el teatro de Lope de Vega á contener al público vallesolano, que acude á las representaciones del género bufo, el Sr. Arderius se ha visto precisado á trasladarse al espacioso y magnífico teatro de Calderón, donde inaugurará sus funciones mañana 2 con *El Potito submarino*.

Para el mes de Enero próximo tendrá lugar en Madrid un congreso agronómico y meteorológico, según se indica en la siguiente convocatoria:

«El director de la sociedad española de agricultura y meteorología tiene el honor de convocar á todos sus miembros y á todos los agrónomos, meteorólogos y astrónomos de todas las naciones á un congreso que deberá verificarse el 28 de Enero próximo en Madrid, en el local que será elegido y anunciado al efecto, en el que deberán discutirse los temas siguientes:

1.º A consecuencia de las labores profundas que se van introduciendo según los adelantos en el cultivo para conseguir el aumento de producción de la tierra, debe esterilizarse el terreno, particularmente si las capas arables no tienen mucho espesor y no se le restituyen los elementos que asimilan las plantas.

2.º En la elaboración y conservación de los vinos, qué reglas pueden observarse con mayores ventajas para el aprovechamiento de los elementos que constituyen el fruto de la vid y los de otras plantas, exponiendo las transformaciones que experimentan las materias de ellos, durante su madurez y fermentación.

3.º En virtud de las leyes fundamentales que presiden á las predicciones de los fenómenos atmosféricos inventadas por el director de esta sociedad, deben exponerse sus bases y los resultados que han demostrado la exactitud de estas leyes durante un largo período, y en su consecuencia se discutirán si pueden desde luego adoptarse como leyes generales para el progreso de la ciencia meteorológica.

Los que deseen asistir á dicho congreso se servirán pedir el correspondiente permiso al director de esta sociedad, en atención á las circunstancias que lo acrediten y los que no pueden concurrir, pueden dirigirse á dicho señor los escritos en que emitan su opinión acerca de los temas anunciados.

El congreso se dividirá en tres secciones: de agronomía, enología y meteorología; las que examinarán las Memorias que se les espongan, haciendo mención de las mismas en esta Revista; y también estas secciones acordarán las reuniones posteriores que sean necesarias para la discusión de los temas propuestos con la extensión que requieran, para obtener las soluciones definitivas.

Madrid 31 de Julio de 1871.—El director de la Sociedad española de agricultura y meteorología, Ramon M. de Espejo y Becerra.

Se ha desmentido la noticia de la muerte del diputado Sr. Vicens, habiéndose confundido á dicho señor con el apreciable empleado del ministerio de Estado D. Benito Vicens y Gil de Tejeda, que se hallaba en Barcelona. El diputado Sr. Vicens, se encuentra bueno y sano en Zaragoza.

SECCION DE PROVINCIAS

Sr. Director de El Eco de España. Ciudad Real 29 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío: El objeto de mi carta es dar á V. noticias, aunque poco interesantes, de la reunión que en obsequio del Sr. Moret se verificó aquí con objeto de constituir el partido progresista-radical-democrático, según dijo el señor presidente de la mesa interior.

Al anocheecer se reunieron en el teatro varios progresistas *sólo disant* y muchos desocupados, los cuales empezaron á tratar á su manera de la elección de un comité.

Preciso es confesar que cuando el teatro estaba lleno, lo menos éramos extraños al partido monárquico-progresista-radical-democrático el 75 por 100 de los asistentes. Esta superabundancia de denominaciones nos recuerda el cuento de aquel portugués que, al llamar en una posada y dar su nombre, tantos dijo, que el posadero le contestó que allí no había habitación para tanta gente.

En medio de una decoración de selva con bastidores de salón, se hallaban unos cuantos caballeros que voluntariamente se habían prestado á constituir la mesa interior, teniendo en medio de ellos una urna que si hubiera podido hablar, quien sabe las ilegalidades que hubiera referido, pues si no la tenemos entendido, es una de las que sirvieron para la elección del Sr. Moret. Algunos inocentes desfilaban arrojando dentro de la urna sus candidaturas sin que nadie diera importancia á lo que allí se verificaba.

Por fin, cansados los espectadores de esta escena, hicieron necesaria una variación de la que se encargó el Sr. Moret, pronunciando un pequeño discurso en cuyo exordio dijo que jamás se había visto tan apurado al dirigir la palabra á sus electores, y en efecto, así debía ser, pues pocas veces un diputado se habrá presentado á sus electores con menos gloria para él ni para los que le eligieron, y debía ser apurada su situación, porque realmente se necesita mucha frescura para, después de lo sucedido, venir y presentarse como si tal cosa.

El discurso fué retóricamente bello y en él no se trató de nada mas que de dar una serenata de palabras á los electores y fué poco interesante, pues en él nada se dijo acerca de tabacos ni de rescisión del contrato con el Banco de París, únicas cosas por las que S. E. se ha llegado á hacer interesante.

Concluido el discurso, todo el mundo desfiló, dejando sin acabar la votación y sin haber logrado constituir el partido progresista-monárquico-radical-democrático, cuya constitución fracasó, como fracasará cuantas veces se intente consolidar tal partido en este sensato país.

Se ha concedido autorización por el gobierno á una casa de comercio de Málaga para importar toda clase de artículos en los presidios menores de Africa, y á este servicio se ha dedicado el pailebot *Virgen de Africa*, que saldrá con dirección á dichos puntos dentro de breves días.

Es tal el desearo con que se cometen robos de aceituna en la provincia de Sevilla que el gobernador ha tenido que dirigir una circular á los alcaldes dictando algunas reglas para evitar males de tanta consideración y acallar los justos clamores de los propietarios.

Entre las reglas que se dictan en dicha circular figura la de que nadie podrá conducir aceituna sin autorización firmada del dueño, visada y sellada por el alcalde en que se expresará la línea de donde proceda, nombre del conductor y lugar á donde se dirija. Otras de las medidas que se previenen es que los dueños de artefactos de molienda de aceituna y elaboración de aceite no podrán admitir aceituna sin que su entrega se lleve á efecto con las formalidades que se establecen.

En los periódicos de la provincia de Cádiz vemos con satisfacción que en la renombrada feria de Villamartín, ha habido este año extraordinaria animación ó inmensa concurrencia de ganados. La demanda ha sido tanta, que desde el primer día quedaron realizados los precios á las esperanzas de los mas exigentes vendedores. Los ganaderos de nuestro término que llenan todos los años aquel mercado, se muestran muy satisfechos. A alguno hemos oído asegurar que el número de reses vacunas ha sido doble, y aun mas que el de las mejores ferias de los años anteriores. Los precios que á continuación se anotan, muestran clara mente el brillante resultado que con tanto placer consignamos.

Se han vendido: las pueras de corral, de 19 á 21 duros; los primales, de 16 á 17 y medio; los lechones de 10 á 13; las vacas de 1.100 á 1.500 reales; los novillos de 1.000 á 1.200; los bueyes de 1.000 á 1.700; los carneros de 80 á 90; las ovejas de 57 á 60; los borregos de 42 á 47, y las cabras de 60 á 90.

El ganado mular escaso, pero á muy altos precios realizado.

La noche de 24 del corriente tuvo lugar en Viñegra de Moraña (Ávila) uno de esos crímenes á que estamos tan acostumbrados en esta época de libertad... para los males. Un infeliz acetero del Barranco recibió una puñalada en el vacío izquierdo, muriendo á las veinte y cuatro horas entre las mas terribles angustias.

¡Dios le haya recogido en su seno y consuele á su desgraciada viuda y á sus tres hijos!

Dicen de Burgos: «En la noche del 23 al 24, fué robada en Pinilla Trasmonte á casa de D. Miguel Díez por cinco hombres, cuatro de ellos enmascarados y el otro sin careta, los que para ejecutar el robo rompieron, después de saltar al corral, una de las paredes de la casa, penetrando en ella por una habitación que hace de panera. Al dueño le cogieron cuatro veces, hasta que por la asfixia languidecía, y en tal estado le presentaron á su esposa, á quien también la cogieron. Los ladrones permanecieron en la casa cuatro ó cinco horas, ignorándose con verdad la suma robada. Los dueños son personas ancianas, y se teme que el sobresalto les cueste la vida.»

Por el correo de Canarias hemos recibido periódico: de aquellas islas hasta el 24 de este mes. No contienen ninguna noticia importante.

Habia llegado á la capital y tomado posesión de su cargo el nuevo gobernador militar de la provincia don Emilio Nieto, y se había dado á conocer con una alocución muy democrática que elogio la prensa republicana.

Dicen de Cádiz con fecha 29 del pasado: «Los vapores «A. Lopez» y «Comillas» de la empresa Lopez son los que saldrán de correo los días 15 y 30 de Octubre próximo. A salir de extraordinario, con tropas, están dedicados los vapores «Canarias», «España» é «Isla de Cuba», pertenecientes á la misma compañía de la cual tenemos estas noticias.

La *Andalucía* de Sevilla de 29 de Setiembre explica en los siguientes términos el choque ocurrido entre Vilches y Santa Elena el martes anterior:

«La causa del atraso del correo general del martes fué un choque, entre un tren espres ascendente con cargamento de cerdos y otro descendente de mercancías, ocurrido entre Vilches y Santa Elena. Los heridos en número de 10 fueron trasladados á la estación de este último punto, y hubieran permanecido privados de los auxilios facultativos el tiempo que hubiera tardado en llegar el médico de Santa Elena, á no haber dado la feliz casualidad de que en el tren correo de Madrid viniera el conocido facultativo D. Antonio Jimenez, vecino del inmediato pueblo de Alcalá del Río, quien con un celo humanitario digno de todo elogio se ofreció desinteresadamente á curar los heridos, no dándose punto de reposo en su noble tarea hasta que obtuvo la curación de aquellos desgraciados, dos de los cuales ofrecían grave peligro de muerte. El proceder del facultativo Sr. Jimenez es digno de la mayor alabanza y lo hacemos público con tanto mayor gusto cuanto que nos consta que en su hoja de méritos hay mas de un acto de esta índole que le honran sobremanera.

Según nuestros informes la causa del siniestro fué una equivocación de los telegrafistas.»

Leemos en *El Norte de Castilla*, diario de Valladolid:

«Obra en nuestro poder el sobre de una carta que desde aquí fué dirigida á Mestanzas, en la provincia de Ciudad-Real, conteniendo 40 rs. en sellos, la cual ha ido á parar nada menos que á la isla de Matanzas, en la Habana, pero con la particularidad de que á su vuelta ha llegado sin la espresada cifra. El sugeto que debió recibir esta cantidad, remitida ya por segunda vez, no tiene la menor noticia de semejantes cartas. Como prueba de lo que dejamos manifestado, conservamos el sobre con todos los puntos que equivocadamente ha recorrido, y con las fechas en que ha sido sellada por las distintas administraciones de correos.

Justo nos parece que el Sr. Balaguer atienda también las quejas de la prensa provincial, cuyo olvido se va haciendo cada día mas notable.»

Dice *El Tradicional* de Valencia del viernes:

«Anteayer mañana trataron de sublevarse los penados del correccional, bajo el pretexto fútil de que se permitiera la entrada de uvas, melones y otras frutas; gracias á la entereza del comandante de dicho establecimiento, Sr. Vera, y los empleados que tiene á sus órdenes, pudo reprimir la insurrección, salvando á un ayudante que intentaban maltratar los presidarios.»

Del *Diario de Reus*:

«Una porción de operarios de la gran fábrica «La Fabril algodonera» han declarado en huelga, pidiendo aumento de jornal.»

El domingo por la mañana fué conducido á Valencia desde Tortosa, donde fué herido de una pedrada, el joven maquinista del ferro-carril, José Domingo. Según se nos ha referido estaba ya cerca de la mencionada población el tren que dirigía el Sr. Domingo, cuando recibió tan fuerte golpe, producido por una piedra, que cayó instantáneamente sin sentido.

Reconoció por su compañero el encargado de dar combustible á la máquina, encontró que le habían roto el brazo derecho por el tercio superior. Parece que el juzgado de Tortosa entiende ya en el asunto.

Reya ya en lo inaudito la manera salvaje con que algunos caribes se entretienen cuando pasa algun tren, arrojando piedras á los viajeros, causando infinitas desgracias. Deber es de la autoridad el castigar energicamente á esta clase de criminales que en la seguridad de que quedan impunes sus delitos, no titubean en sus propósitos de maltratar á los demás.

Leemos en *El Norte de Girona*:

«Llamamos la atención de todas las autoridades y en especial la de la primera autoridad civil de la provincia acerca los rumores que han llegado hasta nosotros y que son de suma importancia, á fin de que, si acaso no hubieran llegado hasta á las regiones oficiales, se pueda indagar lo que en ello haya de cierto, ya que podrían, de confirmarse, llevar el pánico y trastorno á muchas familias.

Se nos ha dicho por persona que nos merece mucha confianza, que se ha organizado en esta provincia una compañía de malhechores, y cuya tarea ha de consistir en secuestrar á personas de posición desahogada, para exigirles luego un rescate que no es probable fuera corto. Sabemos de algun propietario que, avisado oportunamente, ha dejado su domicilio habitual para huir accidentalmente en nuestra ciudad. Ojalá resulten in-

fundados tales rumores, mas nos creemos en el deber de hacerlos públicos, porque es mas facil prevenir que remediar el mal una vez causado.»

Dice *La Conceción* de Barcelona del 29:

«Por personas llegadas esta mañana, sabemos que ayer tarde se encontró cerca de Arenys de Munt, en un punto distante cosa de un cuarto de hora de aquella población, el cadáver de un joven de decente porte, con el cráneo atravesado de un balazo. Créese que su muerte no fué mas que un suicidio, pues se le encontró todavía en la mano una pistola de dos cañones con la cual se supone se levantaría la tapa de los sesos.»

Dice el *Diario* de Villanueva y Geltrú que han quedado suspendidos los trabajos en todas las fábricas de hilados y tejidos de aquella población, pues á la huelga acordada por los trabajadores de dos de ellas hace algunas semanas, según saben nuestros lectores, se ha agregado el cierre de las demás acordado por sus dueños.

Dicen de Málaga que el número de moros que están en hostilidad abierta contra Melilla, es de cerca de diez mil, según dicen las cartas de aquella plaza.

Escriben de Valladolid que pasan de 10.000 los viajeros que han visitado este año aquella ciudad con motivo de su feria y exposición.

La Paz de Murcia anuncia, y lo reproducimos con satisfacción, que en aquella provincia se está construyendo una casa-modelo para escuela de niños y niñas, con arreglo á los planos publicados por la dirección general de instrucción pública, y que está escuela, que quizá sea la primera de España, la tendrá la rica villa de la Unión, debida á la munificencia de su alcalde, que de su propia cuenta la costea.

VARIEDADES.

REVISTA DE ECONOMIA DOMESTICA.

Una lección de química para las señoras.

El doctor Steiner apenas contaba treinta años cuando ya era profesor en propiedad de una cátedra de química en una Universidad de Alemania. Amaba la ciencia con entusiasmo y era como se observa con frecuencia entre los hombres especiales, químicos en todo y por todo, hasta abusar de los términos en técnicas en sus conversaciones familiares.

Un día fué invitado á comer en casa de una de las mas distinguidas celebridades académicas, en cuya mesa ocupaba un asiento, frente al suyo, la señorita de la casa, que frisaba en los diez y nueve años y prestaba estrema atención á la jerga científica del Sr. Steiner. Notó por primera vez el doctor á la señorita, y no pudo menos de admirar su animada fisonomía y las dotes de inteligencia que le adornaban. Al terminar la comida volvió á extasiarse, pasando revista á sus suspiradas fórmulas químicas, se abandonó la mesa en una disposición de espíritu que estaba muy lejos de ser habitual en la tranquila vida del doctor.

La conversación había girado sobre la composición química del tabaco, y nuestro profesor se esforzaba en hacer el resumen, invocando el auxilio de sus penates, ó dioses caseros. «Si yo descompongo, decía entre sí, el tabaco de Virginia para aislar sus diversas sustancias, yo encuentro 6,75 por 100 de alcaloide venenoso, conocido con el nombre de nicotina... Ignoro, añadía interrumpiéndose, por qué rehuyo la sociedad en este momento; la composición química de mi cerebro parece haber cambiado, sufriendo alguna reacción; en una palabra, tengo un humor verdaderamente alcalino, sin saber de qué procede esta transformación.

Es cierto que la señorita Clara me ha escuchado con tan perseverante atención, que he llegado á persuadirme que podía concluir por evaporarme, y que no he podido resistir á la atracción de su mirada, como si existiese una doble afinidad entre nosotros. El doctor se acostó, pero debió luchar mucho tiempo contra el insomnio. Al fin, se durmió, pero, para mayor mortificación de su conciencia química, recordaba mejor los cabellos de ébano y los ojos negros de la señorita Clara, que su culto ídolo á los matices, retortas y crisoles.

Cinco meses después, la señorita Clara era esposa del doctor Steiner. Desde la famosa discusión sobre el tabaco de Virginia, renovaba sus visitas y la señorita Clara comprendía que el doctor encerraba un excelente corazón, á pesar de su arrebatos químicos. Se propuso, pues, acoger benévola la petición de su mano por el profesor. Esta joven fué realmente feliz, no obstante ligeras contrariedades, que procedían especialmente de la manía de su marido de tomar parte en los detalles de la casa y de querer conocer mejor que la señora los procedimientos para hacer el té, el café, etc. Cuando le interpelaba sobre las causas en que fundaba su opinión, respondía siempre sonriéndose:—Tú no comprendes nada para esposa...»

Un día salía de clase el profesor; el termómetro marcaba 10 grados bajo cero y Steiner hacia esfuerzos para no hacerse esperar á la hora de la comida. Encontró realmente dispuesto el servicio, y mientras acababa el apotaje, se presentaba una legumbre rara para la estación, un plato de col-rábano. Steiner meditó algun tiempo y dijo:—«Sería preferible en esta estación un plato de arroz.»—Y por qué motivo? repuso su joven esposa.—Porque nos prestaría mejor servicio que la col-rábano... pero tú no comprendes la razón, añadió, como siempre.

—Yo quiero, no obstante, comprenderla, dijo la señora Steiner un poco picada, y si á ti no te es dado presentar tu ciencia en una forma comprensible para tu esposa, debe ser un detestable profesor.

—Mi intención estaba muy lejos de decirte ninguna cosa que pudiera desagradarte, respondió el profesor, riéndose del mal humor de su esposa; si no queriendo evitarte el deseo de mandarme una definición química.

—Yo creía, no obstante, replicó madama Steiner en el mismo tono, que no debía de tener interés para mí y para todas las señoras de su casa, el saber por qué no deben servirse hoy estos manjares y mañana sí.

—Convento en que tienes razón, contestó el marido: escucha con atención la composición química de los principales alimentos.

—Yo no tengo necesidad de entender una palabra de átomos, le interrumpió madama Clara: tú debes hablar á tu esposa, que no conoce esos átomos, y de ninguna manera á tus estudiantes, que

están en la obligación de comprender tus explicaciones y tu lenguaje.

Voy á ensayarme, contestó el profesor, á ver si consigo explicarte lo que desees de una manera elemental y sencilla. Si hoy hubieses mandado cocer arroz en vez de col-rábano, nosotros tendríamos una especie de horno en el estómago, porque el arroz desarrolla diez veces mas calor, por lo menos que la col-rábano, y contiene además ocho veces mas sustancias nutritivas que ella. ¿Comprendes ahora por qué prefería el arroz á la legumbre?

—Perfectamente, respondió la señora; pero ¿cómo podría yo retener las cifras de composición de una docena de manjares diferentes, á fin de saber los que convendrían para tal ó cual día?

—Es prudente no ir muy lejos repentinamente, dijo el doctor, porque entonces los detalles minuciosos vienen á ser una verdadera calamidad, como lo sería el cocinar siempre químicamente: ciertos ligeros conocimientos en la materia podrán prestar muy buen servicio en algunos casos, por lo que me decidí á formar esta tabla de cocina.

Cien partes de cualquiera de estos alimentos contienen, por término medio, las siguientes cifras:

	Agua.	Sustancia nutritiva.	Sustancia calórica.	Cenizas.
Carne.....	63-7	21-5	14-3	0-3
Pan.....	24	7-1	64-3	1
Patas.....	72	2	25	1
Arroz.....	7-6	8-1	82	2
Guisantes.....	16	29	51-5	3-5
Alubias.....	14	30	51-5	3-1
Lentejas.....	16	33	48	3
Zanahorias.....	87	2	10	1
Remolachas.....	89	1-5	8-5	1
Col-rábano.....	89	1	9	1
Lagur (nudeña de palma de Indias.....	12	3-4	84	0-6
Harina de cebada.....	13-5	14	63-5	2
— de trigo.....	14-5	21	62	2-5
— de avena.....	9	12	77	2

—El hombre, añadió el doctor, puede elegir á su capricho alimentos de origen animal ó vegetal, ó de las dos á la vez, en relación con la conformación de sus dientes y de su estómago.

Lo que comemos habitualmente responde mejor á nuestro organismo. Todos los alimentos se convierten por la digestión en carne, sangre y músculos, ó bien se transforman en calorífico (respiración); y esta es la razón porque se necesita saber cuando esta ó la otra legumbre conviene al cuerpo, así como las sustancias alimenticias con que cada una concurre á la nutrición del hombre. Si la generalidad de las personas supiere que un kilogramo de lentejas les proporciona tanta cantidad de sustancias nutritivas como diez y seis kilogramos de patatas, preferiría probablemente apelar á las primeras. Lo mismo sucedería con las alubias, que suelen costar algo menos, y que, no obstante, un kilogramo representa un kilogramo y setecientos cincuenta gramos de carne.

La tabla suministra al mismo tiempo los medios para poder elegir los alimentos, según el grado de frío y el apetito. En las regiones frías de las elevadas montañas de Escocia los habitantes marchan con las piernas desnudas, y son verdaderos gigantes por su talla y su fuerza. ¿Por qué? Porque su principal alimento se compone de puches de harina de avena, Interin los irlandeses se debilitan y degeneran de día en día por usar las patatas como exclusivo alimento. El árabe come guisantes por la mañana y á la noche, y resiste las mayores fatigas.

(Landwirthschaftliche Vertelhrschrift.)

Si hubiese muchas señoras como madama Clara, que tuviesen la suficiente sagacidad para modificar el carácter y las hábitos de sus maridos haciéndoles perder en momentos dados su severidad científica, para compartir sus conocimientos en la sociedad doméstica y traducir al lenguaje vulgar las fórmulas que forman el patrimonio de los hombres de saber; macho ganarían la humanidad y la ciencia misma. No se prostituyen las eminencias científicas defendiendo desde la elevada región de los principios, donde no se debe prescindir del rigorismo, al campo de las aplicaciones de la vida común, en que hay que apelar á la sencillez, para insinuarse entre los profanos, á fin de asimilarles la doctrina de que no se ampararían viniendo revestida con el aparato científico. Es verdad que hay que contentarse con ciertas generalidades, y evitará todo trance detalles que llevarían la confusión á los que no estuviesen preparados para recibirlos, y mas aun, los últimos por qué de las cosas, que no pueden germinar en un campo sin cultivo.

SECCION EXTRANJERA

La France de París clama porque se faciliten á los oficiales deseeos de instruirse los medios para conseguirlo. *El Pester Lloyd* dice que el oficial ruso puede procurarse por 16 rublos una biblioteca militar completa, que costaría en Francia diez veces mas.

La France propone que todas las obras militares que se publican sean leídas en el ministerio, y que este recomendase las que tuvieran suficiente mérito. Esa aprobación, sin que significara que el ministro aceptaba todas las ideas del autor, favorecería la venta de la obra, y en cambio de eso se obligaría al autor á entregar un ejemplar gratis á cada biblioteca de regimiento.

El *Diario de los Debates* dice que sin duda el mes de Setiembre es el escogido para la reunión de los congresos demagógicos, y después de dar cuenta del de Lausana, dice: «La Internacional española se ha dado cita en Valencia, y en esta junta el ciudadano Mora ha declarado que la mujer no debe estar condenada á vivir siempre con el mismo hombre, sino que tiene el derecho de abandonarlo cuando crea encontrarse mejor con otro. El mismo orador se ha indignado de ver la *amable* sociedad á que pertenece atacada por la mayor parte de los diarios de Europa. Que llegue, añadió, el día de nuestro triunfo, día que no está lejano, y esa prensa desaparecerá.» Hé aquí una promesa con cuyo cumplimiento podemos contar.

La Commune de París, hija legítima de la Internacional, ha probado suficientemente que sabrá suprimir los periódicos y aun los periodistas. Otro orador ha resumido todas las ideas de sus amigos y hermanos en este pensamiento profundo: «Los ladrones, los pícaros y los tiranos, son los ricos.»

El *Diario de los Debates* tiene razón en alarmarse de que del lado de acá de los Pirineos se proclaman ideas cuyos resultados lloran aun París con lágrimas de sangre; pero si desea el triunfo de los principios conservadores, cómo se explica el apoyo absurdo de un diario monárquico, dado por él á los Garibaldis de Italia y á los Mazzinis de España? Los partidos demagógicos sacan en todas partes las últimas consecuencias de ciertas premisas.

La resolución adoptada por el comité de obreros titulado *Cámara de París*, que nos anunció el telegrafo, está formulada en los siguientes términos:

«Ningún artesano, sea cual fuere su oficio, formará parte de sección alguna de la Internacional, ni se declarará en huelga, y en todas las ciudades de Francia, los artesanos, sin distinción de clase, auxiliarán al gobierno en sus pacíficos esfuerzos para mantener el orden.»

No carece de importancia esta declaración del comité de obreros. Revela que el ejército del orden público y del trabajo se opone al del desorden cosmopolita. Dicha sociedad cuenta ya en la república francesa mas de cuarenta mil afiliados, los cuales preparan con su amor al orden y al trabajo un nuevo estado de cosas en las esferas democráticas.

Así, Jourde, Billoray, Regere, Pascal Grousset y todos los demás miembros de la Commune sentenciados al destierro por el consejo de guerra en Versalles, se hallan ya en el fuerte de Boyard, situado en la embocadura del Charente, en donde esperan la llegada del transporte de guerra que les ha de conducir a su futuro destino.

El consejo de guerra de Versalles del día 25 ha condenado a Pollet, capitán comunista, á cinco años de reclusión; á Enrique Baner, estudiante, á prisión perpetua; á Leral, fundador de bronca, á un año de encarceramiento. Mad. Bretin ha sido absuelta.

En París continúan incesantemente las prisiones de personas complicadas en la insurrección. Todos los días registran muchos los periódicos, pero los presos son de segundo orden.

Entretanto se aproxima el invierno y los pontones siguen atestados de millares de hombres que ni aun pueden moverse, á quienes está prohibido el hablar, y que son diezmados por las enfermedades. Esto debía haber obtenido una solución antes que se separase la Asamblea.

El odio contra los prusianos no decrece en Francia. El *Progreso* de Lyon refiere un hecho ocurrido hace pocos días en el barrio de los Jacobinos de aquella ciudad, y que prueba este odio. Dos prusianos que se paseaban tranquilamente fueron objeto de una manifestación agresiva de todo el barrio, y solo después de grandes esfuerzos pudieron salvarse los súbditos alemanes de la suerte que les aguardaba de parte de aquellos patriotas que, con la misma facilidad que ahora se amotinaban contra los hombres indefensos, huían hace un año á la vista de cuatro hulanos armados.

Escriben de Versalles á *La France* que el nombramiento de M. Julio Ferry, como ministro de Francia en los Estados Unidos, debe considerarse como un hecho inevitable, á pesar de los clamores de la opinión pública y del mal efecto que ese nombramiento debe causar en América. Parece que M. Thiers se ve obligado á ceder á instancias incesantes é irresistibles.

Con este motivo, publica la *France* un artículo atacando energicamente esas influencias, que en sentir de aquel periódico no pueden ser otras que los amigos personales de M. Ferry, y contra los cuales aconseja á monsieur Thiers que muestre una firmeza inquebrantable.

Según dice el *Times*, el déficit de la cosecha de trigo en Francia no bajará de 35 á 40 millones de hectolitros. Verdad es que también añade que ese enorme vacío aparece en parte llenado por la abundancia de cebada y demás granos.

El señor baron de Arnim, plenipotenciario prusiano, ha ofrecido al Sr. Thiers la cruz del Águila Roja; pero el presidente de la república ha declarado que en el estado actual de cosas no puede aceptar esa distinción. En efecto, sería cosa curiosa ver á Thiers condecorado por el gobierno prusiano.

Por lo demás, entre los dos negociadores, Arnim y Thiers, median las mas delicadas y finas relaciones.

En la prensa extranjera no encontramos ninguna noticia que desmienta ó confirme la próxima dimisión del gabinete Hohenwart, de Austria. En cambio encontramos desmentido el rumor de que hubiera presentado la suya el conde de Beust.

Las concesiones otorgadas por el gobierno austriaco á los polacos de Galitzia han producido muy mal efecto en las esferas oficiales de San Petersburgo, pues teme el gobierno del czar que despierten el sentimiento nacional en las provincias polacas sometidas á su dominio.

La *Gaulois* dice con referencia á personas que cree bien informadas, que M. Emilio Olivier piensa ir en breve á visitar á M. Thiers.

Han llegado á París el general Fleury y M. Leray de Marnes, secretario de la emperatriz.

Los diarios franceses anuncian que M. Gambetta, á pesar del mal estado de su salud, se ocupa con ahínco en las elecciones para los consejos generales, para lo cual sigue una numerosa y activa correspondencia.

La *Gaulois* dice saber de buen origen, que Francia no será representada por cónsules en las provincias anexionadas á Alemania, es decir, la Alsacia y la Lorena. Habiéndose promovido naturalmente la cuestión de establecer un cónsul en cada una de las grandes ciudades, ha declarado M. de Bismarck que no se concederá ningún *cónsul*.

Parece que el estado de salud de la reina de Inglaterra no mejora. Un despacho fechado el 24 en el castillo de Balmoral que publica el *Times*, dice únicamente que la reina no pudo asistir á los oficios religiosos.

Ha salido de Dover el vapor *Mail-of-Kent* con dirección á Calais, á fin de conducir á Inglaterra á la princesa de Gales.

Decididamente, la época actual es la de las reuniones de obreros, y es de ver cómo prosperan en todos los países. El día 24 hubo en Berlín un *meeting* de 5 á 6.000 personas, convocado por el partido socialista-democrático, el cual ha declarado *incómodo* que el capital y los propietarios son causa de todos los males, y que aun el cólera es una de las especulaciones de la clase rica.

La Asamblea tomó una resolución adoptando la huelga de los carpinteros, y además encargó á la comisión organizadora que convoque en breve una reunión de todos los trabajadores para estudiar las causas de la miseria en las clases obreras y los medios de remediarla, reclamando una elevación de salarios.

La ciudad de Aberdeen (Escocia) ha conferido en una solemne ceremonia el título de ciudadano al Sr. Gladstone. Con este motivo el primer ministro pronunció un discurso oílicio como los demás que ha pronunciado desde que empezaron las vacaciones del Parlamento.

Citó el Sr. Gladstone los ejemplos de iniciativa local y *self-reliance* dados por la ciudad de Aberdeen. Dijo que esa energía de los individuos para emprender con la sola ayuda de sus propias fuerzas las mejoras y reformas que requieren las necesidades del país, para desarrollar la vida, la actividad civil y política, lo mismo en los últimos municipios que en las grandes capitales es la mas segura garantía de la grandeza de una nación y de sus progresos. Por carecer de ella, se ha visto Francia vencida y humillada por el extranjero.

A propósito de esto, el primer ministro pasó á ocuparse de la autonomía que reclama Irlanda. Manifestó que se felicitaba de que hubiese sido electo para la Cámara de los Comunes el Sr. Butt, el caudillo del movimiento autonomista, porque la Cámara es el lugar adonde deben afluir todas las reclamaciones, todas las aspiraciones del país, para que el severo é imparcial juicio de los representantes las acepte si son justas, ó las condene si son utópicas ó infundadas.

Por su parte, tiene la íntima convicción de que Irlanda no tiene motivo alguno para pedir que se la extienda de la jurisdicción del Parlamento, porque no puede decir que alguna de sus quejas haya sido desoída ó alguna de sus reclamaciones desatendida; porque los irlandeses gozan hoy absolutamente los mismos derechos y franquicias que los ingleses ó escoceses. Si pueden sostener lo contrario que formulen hechos y no meras declamaciones.

Finalmente, dijo el Sr. Gladstone que el gobierno no se propone, como algunos dicen, hacer la reconciliación con Irlanda, porque en la política hay algo mas elevado que conciliar intereses; hay que cumplir deberes, y el gobierno cumple con el suyo concediendo á todo ciudadano del Reino Unido los mismos derechos.

Este notable discurso fué interrumpido casi á cada frase, por estrepitosos aplausos de la escogida y numerosa concurrencia (mas de 2.000 personas) que llenaba la sala. La población salido también con entusiasmo al jefe del gabinete inglés.

Los delegados de las Cámaras de comercio de Inglaterra han celebrado un *meeting* en Plymouth, decidiendo, después de una animada discusión, presentar al parlamento una exposición pidiendo: 1.º Que el gobierno inglés exija previo aviso con un año de anticipación, la época en que Francia se propone denunciar el tratado de comercio; 2.º Que el gobierno no concluya ningún tratado de carácter retrógrado.

Los periódicos extranjeros confirman la noticia de una nueva subida en el descuento del Banco de Inglaterra. El mercado de Londres está hasta cierto punto alarmado, y no porque no se hubiera previsto el aumento del descuento, á consecuencia de las exportaciones de numerario para Alemania; pero se presiente un peligro, todavía no bien conocido. Los valores ingleses se mantienen flojos y todos los extranjeros están en baja.

El *Osservatore romano* desmiente formalmente la noticia dada por *La Liberté*, respecto á negociaciones entre el cardenal Antonelli y el P. Solla para arreglar las cuestiones materiales relativas al Vaticano y al gobierno de Italia.

También anuncia dicho periódico que el rey de Italia irá á Roma á principios de Noviembre.

El periódico *L'Opinion* desmiente los rumores esparcidos acerca de ciertas negociaciones que se suponían entabladas por el gobierno italiano con otras potencias respecto á la dotación del Papa. Esta dotación fué votada juntamente con la ley de garantías.

La *Nueva Roma* cree saber que el Papa publicará en breve una nueva Encíclica en que tratará del nombramiento de los obispos italianos y á la cual se atribuye gran importancia.

El rey Víctor Manuel salió de Turin el 24 con dirección á Villafraanca, con objeto de presenciar las maniobras militares que se iban á verificar. Por la noche dió rigió á Milán; debió llegar á Caldiere el martes para revistar el ejército. Desde este punto ha debido marchar á Venecia, donde habrá pernoctado el 27 y el 28, y desde allí á Verona, para presenciar la terminación de las operaciones militares. Inmediatamente regresará á Turin.

El 25 á las tres de la tarde se abrió en Lausana el Congreso de la Liga de la paz, bajo la presidencia de Rytli, quien leyó cartas aprobatorias de Mazzini, Louis Blanc, Quinet, Michelet, Henon y Mad. Thuringe, monsieur Geoggy y M. Rolland leyeron informes sobre el estado y acción de la Liga. M. Geoggy Lemmonier, después de señalar la diferencia que existe entre la Internacional y la Liga de la paz, aconsejó una propaganda activa y la reinstalación de un periódico en los Estados Unidos. M. Sonneman, diputado de Francfort al Reichstag alemán, se hizo intérprete de un amistoso saludo de los democratas de Alemania que dijo eran opuestos á la anexión de la Alsacia y de la Lorena. Deploró el desfallecimiento del espíritu público en Alemania, y expresó la convicción de que Francia y Alemania llegarían á estrecharse las manos á pesar de los Bonapartes y de los Bismarck.

La manifestación de estos sentimientos fué recibida con algunos aplausos. M. Fribourg defendió á la Internacional y pidió que la Liga se opusiese á la nueva ley sobre aquella asociación si llegaba á aprobarse. En seguida se votó una suscripción para la publicación del periódico. En conjunto prevalecieron opiniones templadas. La población de Lausana se mostraba completamente indiferente al Congreso de la Liga de la paz. Muchos de los asistentes estaban descontentos.

Se considera cierto el nombramiento del príncipe Orloff para la embajada de Rusia en París.

Noticia de la Kabylia recibida el 24 en Argel, anuncia que el *desarme* se hace con dificultad y que las tribus solo entregan los fusiles malos quedándose con los buenos. El general Deplanque ha hecho quemar todas las aldeas entre Tizi, Uzon y Bugia.

Dice un periódico que en Bogotá se celebró con extraordinario entusiasmo y magnificencia el jubileo pontificio.

En aquella ciudad se ha establecido la Juventud católica. Asistió á la inauguración, celebrada bajo la presidencia del señor arzobispo, reverendo Sr. Arvelaz, lo mas notable de la población, y se pronunciaron en ella calurosos discursos en favor del romano pontífice.

Un telegrama fechado en Washington el 26 anuncia que los comisarios para el arreglo definitivo del tratado de Washington han celebrado una reunión preliminar. En breve empezarán las conferencias.

Hay noticias del Callao que alcanzan al 22 de Agosto. El gobierno ha frustrado los planes de algunos hombres inquietos que intentaban sublevarse para derrocar el poder establecido. Los conspiradores contaban con alguna parte del ejército. Los instigadores de la rebelión han sido presos, entre los que se cuentan dos oficiales del ejército y tres personas muy distinguidas. Se ignora á favor de quién se ha intentado la sublevación.

Han sido aprehendidas gran cantidad de armas y municiones. Las casas de muchos ciudadanos han sido registradas.

Se sintió un violento terremoto el 21 de Agosto. La compañía del ferrocarril de Panamá publica una Memoria, en la cual se manifiesta la necesidad de estos medios de comunicación en todo el Perú, y la de activar el establecimiento de una agencia que fomente el tráfico á través del istmo.

Las obras de los docks del Callao adelantan activamente.

Con fecha 29 de Agosto dicen de la ciudad de Méjico que han ocurrido serios disturbios en Tampico por ne-

garse el pueblo á pagar las contribuciones impuestas por los revolucionarios. La tropa ha intervenido. Muchas casas de comercio han sido cerradas por orden de la autoridad militar. Los ánimos están muy excitados, y es probable que este conflicto ocasione algun pronunciamiento.

La capital está alarmada con la reunión del Congreso. Se conspira activamente y el país está sobre un volcan.

Nada se sabe de Oajaca. Trescientos revolucionarios operando están en Zacatecas, otros en Michoacan. Los jefes de los rebeldes Cavalles, Vargas, Treviño, Quiroga y Martinez se preparan para pronunciarse en caso de ser elegido Juárez presidente.

Un telegrama de Matamoros, fechado en 1.º del corriente, dice que en los círculos políticos se daba como cosa cierta la unión de Lerdo y Juárez; en este caso la elección del último está asegurada.

El mariscal Cornibert permanece todavía en Trouville, no siendo cierto por lo tanto que hubiese marchado á Bourges, como se ha dicho anteriormente.

El general Changarnier salió de París para Autun, donde se propone pasar una parte de las vacaciones parlamentarias.

El general Espivent, que manda en Marsella ha ido á Versalles, donde solo debía permanecer pocos días.

Nótase en las calles de París un gran número de eclesiásticos que llevan la barba larga. Según dice un colega francés, es este un recuerdo de la Commune, durante la cual los curas no se afeitaban, para escapar mas fácilmente á las persecuciones de los federales.

Un periódico de Rouen dice que han comenzado los estudios de canalización del Sena desde aquella ciudad á París, de manera que pueda ser navegable para buques de 300 toneladas.

Un despacho de Lausana fecha del 26, traza un cuadro bastante pintoresco de lo ocurrido en la segunda sesión del Congreso de la Liga de la paz.

M. Lemmonier presentó sobre la cuestión social un informe en que defendía la propiedad individual.

M. Geoggy declaró que no estaba conforme con el informe y pidió la abolición del bautismo.

M. Sonneman rechazó las conclusiones del informe de M. Lemmonier y propuso la compra de los ferrocarriles por el Estado y la concentración de todos los Bancos en manos del Estado.

M. Simon (de Treveris) se adhirió al informe de monsieur Lemmonier.

Mad. André Leo hizo una larga apología de la Commune y sus palabras provocaron los gritos de «¡Abajo la Commune! ¡Abajo el petróleo! ¡Abajo Versalles! ¡Viva la libertad!»

Mr. Secretan, redactor de *L'Estafete*, que salió á la defensa de Mad. L. o, fué echado á la calle.

Produjose entonces un tumulto espantoso en la sala, y la sesión quedó momentáneamente suspendida.

Luego que pudo continuar, rogó el presidente á madame Leo que terminara su discurso.

Mad. Leo protestó y bajó de la tribuna.

Mr. Hodgson Taratt (de Londres) dijo que en Inglaterra se hacía á reformas moderadas y no violentas.

Mad. Delhomme salió á la defensa de Mad. Leo, y dijo que era una infamia haberla interrumpido.

A estas palabras se reproduce el tumulto, y la silba con que son acogidas obliga á la oradora á bajar de la tribuna.

La sesión se levantó á las seis. Asistían á ella varios aliados á la causa de la Commune.

Dicen de los Estados Unidos que M. Gerónimo Bonaparte, nieto del príncipe Gerónimo, se ha casado el día 15 con una nieta de M. Daniel Webster, viuda de M. Edgar.

Dicese que M. Bonaparte Patterson, como hizo monseñor Napoleon Wyse, irá á pasar la luna de miel á París.

Próxima la entrega de pagarés del gobierno francés, negociables en Londres y en Alemania, y garantizados por los principales banqueros extranjeros y franceses, terminó el sábado M. Thiers con arreglo con M. Bismarck sobre la evacuación de los seis departamentos de Alsace, del Aube, de la Costa de Oro, de Pera, del Alto Saona y del Doubs mediante el pago de los 500 millones de francos que restan aun pagar de la indemnización por el medio que dejamos indicado.

El Banco de Francia en representación de casi todos los establecimientos de crédito de Francia; el de los Países-Bajos, y las casas de Stern, Schnapper han convenido con M. Pompr-Zuerter las bases del convenio.

M. Rothschild se ha reservado garantizar los 150 millones que constituirán el interés á 5 por 100 convenido sobre los dos mil millones.

Escriben de San Petersburgo al *Moniteur universel*: «El proceso Netchaieff, á pesar de su parte odiosa y grotesca, ha puesto en evidencia un hecho, sobre el cual conviene llamar la atención de los publicistas de Occidente.

Este hecho es que en Rusia los adeptos de la revolución son exclusivamente los estudiantes de escasos recursos, esto es, esa juventud universitaria cuyos medios y cuya posición social no están en relación con el papel que se cree destinada á representar en el Estado.

En Rusia, como en todas partes, son muchos los que no tienen empleo ú ocupación en la carrera administrativa y en las profesiones liberales, y el número de los descontentos aumenta en proporción de este escasez; pero este fenómeno no tiene la misma trascendencia que en la mayor parte de los demás países, porque, merced á las reformas agrarias del emperador actual, la Rusia no tiene proletariado en el sentido que se da á esta palabra en el Occidente de Europa. Así, pues, el pueblo se muestra indiferente ante las doctrinas de los Bakunines y los Netchaieff, y lo que en Alemania ó en Inglaterra sería un síntoma de descomposición social, en Rusia no es más que un mal local y transitorio.

En los círculos diplomáticos de Francia refiérese una anecdota como explicación del retardo con que las tropas alemanas han evacuado los alrededores de París. Dicese que el general Manteuffel no tiene mucha afición á Bismarck, y que este por su parte paga con poco afecto al general.

El general de que hablamos fué quien ajustó con el ministro de Hacienda francés el convenio provisional para la evacuación de las tropas alemanas de los cuatro departamentos inmediatos á París; tratado que no debía ejecutarse hasta que fuese aprobado en Berlín. M. Manteuffel sabía que bastaba que él hubiera intervenido en el asunto para que M. Bismarck le desaprobase.

Quiso, sin embargo, no herir las susceptibilidades del canciller y envió dos correos con dos copias del convenio, procurando que el dirigido á M. Bismarck, residente en Varcin, partiese veinticuatro horas antes que el dirigido al emperador, que se hallaba en Berlín.

Por una fatalidad inconcebible, el correo dirigido á M. Bismarck se perdió en el camino y hubo un retraso de cuarenta y ocho horas, al paso que el despacho dirigido al emperador llegó á tiempo. De este modo, cuando el príncipe Bismarck llegó á Berlín, todo el mundo se hallaba al corriente del asunto, porque el emperador no habia hecho ningún misterio de los despachos del conde de Manteuffel.

El canciller, furioso, marchó á palacio y se quejó amargamente del general, que habia hecho el tratado fuera de las vias diplomáticas, hasta su conocimiento de Waldersee, encargado entonces de Negocios de Alemania en Versalles, y se arrojó en términos que el emperador respondió al general Manteuffel desaprobandolo pura y simplemente al convenio. A este incidente se ha debido que los departamentos inmediatos á París hayan sido ocupados cinco semanas mas por las tropas alemanas. Este episodio puede tenerse presente por los historiadores contemporáneos.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer solo contiene una real orden del ministerio de la Gobernación, por la que, de acuerdo con el parecer del Consejo de Estado, con fecha 2 del que espira, resuelve lo siguiente en el expediente de suspensión, de un acuerdo de la comisión permanente de la diputación provincial de Barcelona, relativo á la constitución del ayuntamiento:

1.º Que debe alzarse la suspensión del acuerdo en que la comisión provincial de Barcelona resolvió pedir antecedentes respecto de la constitución del ayuntamiento de la capital.

2.º Que las autoridades tienen en la legislación vigente los medios necesarios para hacer que concurra á las sesiones del mismo ayuntamiento el número de concejales necesarios para formar acuerdo.

GACETILLAS.

Hé aquí una nota sobre la duracion relativa de las noches en la mayor parte de los puntos del globo, desde el Ecuador hasta la isla de Melville.

En España la noche mas larga es de 13 horas, y la mas corta 8; en Cayena y Pondichery, la mas larga 12; en Santo Domingo, 13; en Ispahan 14; en París, Dijon y Carcasona, 13; en Arras y Dublin, 16; en Copenhague y Riga, 17; en Stokolmo, 18; en Drontem y Noruega, 20; en Ulea de Bothnia, 21; en Borneo, 22; en Enaticities, la ausencia del sol dura consecutivamente 43 dias; en el cabo Norte, 47; en Werdhuns, 66. Finalmente, en la isla de Melville falta el sol totalmente por espacio de 102 dias; de manera que los que allí no duerman, no dirán que es por falta de noche.

—Papá, qué es el *progreso radical*?

—Voy á explicártelo. Mira qué hora es en ese reloj.

—Las diez.

—Adelántalo once horas.

—Ya está.

—¿Cómo va ahora?

—Una hora atrasado.

—Hé ahí el *progreso radical*.

Veneno. En los cigarrillos que se expenden en los estancos en cajetillas de siete cuartos, hemos advertido alguna mezcla de cal, sin duda para dar fortaleza al tabaco; las consecuencias de ello ya las comprenderán nuestros lectores, si tienen en cuenta lo nocivo de aquella sustancia.

Cada día es peor la calidad del tabaco de los estancos, y no se hace caso ni de las indicaciones de la prensa, ni del desecoso natural y lógico de la renta, pues nadie quiere fumar malo y caro; pero hay la esperanza de que ha de continuar el abandono que se advierte en lo que parecia natural que mereciese alguna mas atención.

En el paseo de Recoletos se está edificando la iglesia de San Pascual, unida al convento de religiosas del mismo título.

Este templo se construye sin mas recursos que las limosnas de las personas piadosas, y sabemos que la falta de fondos va á precisar á dicha virtuosa comunidad á suspender las obras, ya muy adelantadas.

Rogamos á nuestros lectores, cuyos medios se lo permitan, que contribuyan con sus donativos á la prosecución y terminación de dicha iglesia, de suma necesidad en el sitio que ocupa por las necesidades religiosas de aquella parte de la población. Ya que la revolución ha destruido tantos templos en Madrid, que los alcaides nuevos lo cristiana de la mayoría de sus habitantes.

Las limosnas se reciben por la superiora del convento y hay además un capillo destinado á depositarlas en la empalizada exterior de los obreros.

Lluvia de estrellas. Con objeto de observar el gran número de meteoros luminosos que en cierta época del año aparecen en el firmamento (lluvia de estrellas) M. Leverrier, presidente de la asociación científica francesa, establecido en varios puntos de Francia, con el auxilio de dicha sociedad, 25 observatorios improvisados, con un cuerpo de observadores muy hábiles y provistos de mapas especiales y cronómetros. Estos observatorios estaban unidos por medio de líneas telegráficas para facilitar la reducción de las observaciones. Los 200 astrónomos que ocupaban esos 25 observatorios no abandonaron sus puestos durante las tres noches críticas del 9-10, 10-11, 11-12 de Agosto. En algunos puntos estuvo el cielo completamente despejado, pero en la gran mayoría de las estaciones astronómicas el cielo estuvo nublado y la atmósfera tempestuosa.

En Bordeaux se observaron 362 estrellas; en Chartres, 180; en La Guerche, 196; en Le Mans, 200; en Limoges, 217; las órbitas de todas estas fueron trazadas en los mapas; en Marsella se observaron 448, no todas fueron trazadas en los mapas; en Poutiers, 650; en Saint Honorine, 306; en Toulouse, 136; en Saint Ló, 619; en Tournay, 910; en París (Belleville), 775; en Lyon, 80; todas estas fueron registradas en los mapas; en Barcelonnette, 650; en este punto las observaciones fueron turbadas por una tormenta que descargó sobre el Piamonte. En Génis se observaron 1.696 estrellas; en Adge, 301; en Laressore, en el distrito de los Pirineos, 250; en Niza, 200; en Toulon, 189; haciendo un total de mas de 10.000 estrellas.

En su mayor parte eran pequeños estos meteoros, por regla general muy inferiores á Capella. La mayor parte de ellos venían de Perseo; pero tambien se vieron algunos que se dirigian hacia dicha constelación. En algunos puntos, tales como Adge y Saint Ló, después de la caída de muchos meteoros procedentes de una misma region del cielo, se notó una calma absoluta. Poquisimos dejaron en pos de sí rastros luminosos visibles. Sin embargo, hay que hacer mención de dos escepciones.

El 10 de Agosto á las 11 h. y 2 m., aparición meridional de una brillantez doble de la de Venus; su duración fué de una sexta parte de segundo; luz blanquecina fuerte, parecida á la de una chispa eléctrica; observada en Angers.

El 11 de Agosto, á las 1 h. 32 m. 49 s., se observó en Tremout, R. A. 235°, S. D. 29°, estalló con una luz roja fuerte, R. A. 235° S. D. 39°, dejó un rastro luminoso visible por espacio de 33 segundos. La aparición meteorológica alcanzó su mayor punto de brillantez en la noche del 10-11 de Agosto. La hora del máximo fué en Angers, de 1-2 de la madrugada del 11 de Agosto, en cuya hora se observaron 65 estrellas, y en Barcelonnette, de 2-3 de la madrugada, en cuya hora se observaron 84 estrellas. Según los astrónomos de Saint Ló, el punto radiante estaba situado en la primera noche entre *alfa beta Persei*, y en la segunda, entre *lambda, delta*, de la misma constelación.

Parece que la estrella polar tiene su radiante propio, pero muy inferior al de Perseo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Nuestra Señora del Rosario, San Remigio, obispo, y el Santo Angel Custodio del Reino.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 29.	del 30.
3 por 100 consolidado.....	29-53	29-60
Id. pequeños.....	29-65	29-50
Id. fin de mes.....	29-45	00-00
Inscripciones al 3 por 100.....	00-00	00-00
Renta perp. exterior.....	00-00	00-00
Material del Tesoro no preferente ..	00-00	00-00
Deuda del personal.....	30-40	00-00
Sinas del Ayuntamiento de Madrid.....	00-00	00-00
Obligaciones municipales.....	00-00	00-00
Id. E. Erlanger y compañía.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	99-90	99-95
Id. del B. de C.ª.....	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	79-00	79-00
Billetes id.—V. Jul. de 71.....	00-00	00-00
Id. Octubre 71.....	99-90	par.
Id. Enero 72.....	00-00	00-00
Id. de los dos veinticinco.....	98-75	00-00
Carpas provisionales de bill. del T. CARRETERAS Y SOCIEDADES	00-00	00-00
Abril de 1850 de 4.000.....	74-00	74-00
Id. de 2.000.....	00-00	00-00
Junio de 51 de 2.000.....	00-00	00-00
Agosto de 1852 de id.....	00-00	00-00
Marzo de 1853 de id.....	60-00	00-08
Julio de 1854 de id.....	00-00	00-00
Obras publicas 1858.....	56-00	00-00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	55-50	55-59
Id. nuevas de 2.000.....	55-00	55-25
Id. de 20.000.....	55-00	00-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Banco de España.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 7 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 3 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 1 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. a.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. a.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. a.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. a.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. a.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. a.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. a.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. a.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. b.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. b.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. b.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. b.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. b.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. b.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. b.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. b.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. c.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. c.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. c.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. c.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. c.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. c.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. c.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. c.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. d.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. d.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. d.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. d.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. d.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. d.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. d.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. d.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. e.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. e.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. e.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. e.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. e.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. e.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. e.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. e.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. f.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. f.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. g.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. g.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. g.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. g.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. g.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. g.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. g.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. g.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. h.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. h.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. h.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. h.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. h.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. h.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. h.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. h.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. i.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. i.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. i.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. i.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. i.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. i.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. i.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. i.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. j.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. j.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. j.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. j.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. j.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. j.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. j.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. j.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. k.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. k.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. k.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. k.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. k.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. k.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. k.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. k.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. l.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. l.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. m.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. m.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. m.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. m.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. m.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. m.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. m.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. m.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. n.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. n.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. n.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. n.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. n.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. n.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. n.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. n.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. o.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. o.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. o.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. o.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. o.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. o.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. o.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. o.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. p.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. p.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. q.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. q.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. q.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. q.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. q.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. q.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. q.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. q.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. r.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. r.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. r.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. r.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. r.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. r.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. r.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. r.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. s.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. s.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. s.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. s.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. s.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. s.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. s.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. s.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. t.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. t.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. t.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. t.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. t.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. t.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. t.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. t.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. u.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. u.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. u.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. u.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. u.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. u.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. u.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. u.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. v.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. v.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. v.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. v.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. v.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. v.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. v.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. v.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. w.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. w.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. w.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. w.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. w.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. w.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. w.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. w.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. x.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. x.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. x.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. x.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. x.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. x.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. x.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. x.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. y.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. y.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. y.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. y.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. y.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. y.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. y.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. y.....	50-20	50-20
Id. á 15 d. z.....	50-20	50-20
Id. á 30 d. z.....	50-20	50-20
Id. á 60 d. z.....	50-20	50-20
Id. á 90 d. z.....	50-20	50-20
Id. á 12 m. z.....	50-20	50-20
Id. á 6 m. z.....	50-20	50-20
Id. á 3 m. z.....	50-20	50-20
Id. á 1 m. z.....	50-20	50-20